



EL MITO DE LA **BLITZKRIEG**

LA CAMPAÑA DE 1940 EN EL OESTE

Karl-Heinz Frieser

Ediciones Platea



EL MITO DE LA BLITZKRIEG

La campaña de 1940 en el Oeste

Karl-Heinz Frieser

EDICIONES PLATEA

Título original: *Blitzkrieg-Legende. Der Westfeldzug 1940*
Karl-Heinz Frieser
Munich: Oldenbourg , ©1995

Traducción: Javier Veramendi B.
Agradecimientos: Vicente Sanjuán Sanjuán

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.
1º Edición junio 2013

Diseño de portada y maquetación: Martín Garcés
Derechos exclusivos de edición en español reservados para todo el mundo:
© 2013: Ediciones Platea, S.L.
Francesc Ferrer i Guardia, 25. 5º-2º. Mollet del Vallés. 08100. Barcelona.
www.edicionesplatea.com

ISBN: 9788493886363

Depósito Legal: B.13936-2013

Imagen de portada: Wikimedia Commons, Bundesarchiv, Bild 101I-127-0396-13A / Huschke / CC-BY-SA. Im Westen, Belgien.- Kolonne deutscher Panzer in Fahrt auf einer Landstraße; PK 689. Im Westen 1940.

Imagen de contraportada: Wikimedia Commons, Conseil Régional de Basse-Normandie / National Archives USA. Photographie allemande - Occupation de la Normandie : l'invasion allemande (col. Normandie Mémoire), 1940.

Las fotografías publicadas pertenecen al proyecto Wikimedia Commons excepto las de las colecciones privadas.

Índice

| | |
|---|-----|
| Prefacio | 7 |
| Introducción: El «milagro de 1940» | 9 |
| La <i>Blitzkrieg</i> , palabra y concepto | 13 |
| <i>Blitzkrieg</i> sin concepto de <i>Blitzkrieg</i> : Los antecedentes de la campaña del Oeste | 27 |
| La lucha en torno al plan del Corte de Hoz | 93 |
| La ofensiva de las Ardenas de 1940 | 143 |
| La batalla decisiva: La ruptura del <i>Panzerkorps Guderian</i> en Sedán | 197 |
| El colapso del frente del Mosa | 273 |
| El avance hasta la costa del canal y el problema del flanco expuesto..... | 345 |
| El milagro de Dunkerque | 399 |
| El final de la campaña del Oeste | 435 |
| Causas de la victoria y de la derrota | 441 |
| Sumario y epílogo | 479 |
| Glosario | 489 |
| Tabla de grados | 493 |
| Bibliografía | 495 |



Al comenzar mi investigación sobre la *Westfeldzug 1940* (la Campaña de 1940 en el Oeste), me encontré, por supuesto, con la asentada teoría de que esta campaña había sido planeada, desde el primer momento, como lo que vino a llamarse una *Blitzkrieg*. Los aproximadamente mil quinientos libros y ensayos que analicé, casi sin excepción, confirmaban esta idea generalmente aceptada. Me sentí, por tanto, bastante sorprendido cuando durante mi búsqueda en los archivos empecé a encontrarme, cada vez con mayor claridad, exactamente con lo contrario. Como miembro del *Militär-geschichtliches Forschungsamt* (MGFA, Departamento de Investigación de Historia Militar de la *Bundeswehr*¹) tuve la oportunidad durante varios años de analizar los archivos pertinentes del *Bundesarchiv-Militärarchiv* (Archivos Militares Federales) en Friburgo, en concreto los documentos que iban desde el más alto nivel del escalafón, el del mando estratégico, hasta, en algunos casos (en lo que se refiere a algunos episodios clave), el más bajo escalón de mando táctico. El enfoque derivado del análisis de estos documentos dio como resultado una nueva perspectiva; resultaba cada vez más claro que la Campaña en el Oeste había acontecido de un modo distinto a como había sido planeada.

Desafortunadamente, muchos de los archivos referentes a los escalones más bajos del mando fueron destruidos durante la guerra. Por eso llevé a cabo entrevistas con numerosos testigos oculares. Además, las asociaciones de veteranos alemanes a las que abordé fueron capaces de suministrarme duplicados de muchos diarios de guerra, partes de operaciones, etcétera, cuyos originales habían sido quemados. Los archivos del *Service Historique de l'Armée de Terre* (Servicio Histórico del Ejército Francés) en Vincennes también proveyeron informes importantes.

Naturalmente fue imposible cubrir la Campaña en el Oeste en su más amplia extensión, incluyendo todos y cada uno de los muchos acontecimientos diferentes que la caracterizaron. Por otro lado, a la vista del modo en que había sido concebido su punto de máximo esfuerzo esto parecía innecesario, tal y como se deduce de la planificación y del transcurso de las maniobras militares. La campaña fue zanjada con una única operación, llamada *Sichelschnitt* el «Corte de Hoz», pero en realidad la decisión se había obtenido ya con la ruptura operacional del frente lograda por Guderian en Sedán. Aquella batalla—que representó el choque de dos conceptos diferentes de la guerra—constituye un punto álgido en la historia militar y será cubierta con particular detalle. Los

¹ Literalmente «Defensa Federal», es el nombre que reciben las fuerzas armadas alemanas actuales, creadas en 1955 en la Alemania Occidental (n. del e.).

acontecimientos militares en los Países Bajos, cuyo ejército capituló después de solo cinco días, así como los del norte de Bélgica se desvanecen, comparativamente, del escenario. Las fuerzas aerotransportadas que fueron lanzadas allí estaban destinadas primordialmente a llevar a cabo una maniobra de engaño, con el fin de desviar la atención del verdadero punto de esfuerzo principal, en Sedán. La segunda parte de la campaña (*Fall Rot*, o el Plan Rojo) también lo trataremos pero solo como un breve epílogo porque en aquel momento la derrota de los aliados ya era inevitable.

Ante todo, doy las gracias a mis superiores en el MGFA, que me permitieron expandir esta monografía –la cual estaba originalmente planificada exclusivamente como un estudio de historia operativa– a un trabajo más amplio. Aquel fue el único modo de dilucidar el centelleante problema de la *Blitzkrieg*, con su ambivalencia operativa-estratégica. Entre los historiadores nacionales y extranjeros que me hicieron muchas sugerencias me siento particularmente en deuda con el *Colonel* Robert Allan Doughty, director del Departamento de Historia de la Academia Militar de los Estados Unidos en West Point. Un viaje en grupo a Sedán, dirigido por él, fue lo que me puso por primera vez en contacto con el tema que me ha fascinado desde entonces y que en años recientes se ha convertido en el foco de mi investigación histórica. De entre los muchos testigos oculares a los que debo agradecimiento oral y escrito, enfatizo sobre todos al *General* Johann Adolf conde von Kielmansegg (retirado)², antiguo comandante en jefe de la OTAN para Europa Central. Estoy especialmente en deuda con la Sección de Diseño de la Oficina de Investigación de Historia Militar. El señor Ulf Balke, apoyado en la última fase por la señorita Stefanie Dittel, consiguió convertir mis bastos bocetos en croquis informativos e insertar en ellos muchas ideas creativas. También tuve la suerte de que la señorita Christa Grampe me fuera asignada como editora. Revisó mi manuscrito con gran cuidado y mucha empatía.

————— *Karl-Heinz Frieser*

² Falleció en 2006, el año siguiente al de la publicación del original de esta obra, a la edad de 99 años (n. del e.).

«El milagro de 1940»

“

*El mundo entero está buscando los nuevos métodos usados por los alemanes
—y no eran nuevos para nada— porque la guerra es siempre una cuestión
de medidas oportunas³.*

**(General der Artillerie [Franz] Halder, Jefe del Estado Mayor del Ejército,
justo después de la Campaña en el Oeste)**

El *General* [Maxime] Weygand dijo, en Lille, el 2 de julio de 1939:

«El Ejército Francés es más fuerte de lo que ha sido nunca antes en su historia; su equipo es el mejor, sus fortificaciones son de primera clase, su moral es excelente y tiene un alto mando excepcional. Nadie quiere la guerra pero si nos vemos obligados a ganar una nueva victoria entonces la ganaremos»⁴.

A primeros de septiembre de 1939 fracasó la política de Hitler de apostar todo a doble o nada. Pensó que podía aplastar a Polonia en una campaña aislada pero en cambio Gran Bretaña y Francia le declararon la guerra; acababa de invocar el espectro de la Primera Guerra Mundial: la guerra en dos frentes. El Reich Alemán de 1939, pobre en materias primas, no era más capaz que el de 1914 de aguantar un interminable conflicto con los poderes marítimos occidentales. El Tratado de Versalles había tenido como efecto encoger a las fuerzas armadas alemanas al tamaño de un enano y la *Wehrmacht* que Hitler había estado construyendo frenéticamente desde 1935 aún no estaba en absoluto preparada para otra guerra mundial. En su libro: *Dunkirk: Anatomy of a Disaster* (Dunkerque, anatomía de un desastre), Patrick Turnbull describió cómo le sorprendió el estallido de la Segunda Guerra Mundial:

«La noticia de que Alemania había invadido Polonia se anunciaba ostentosa-mente, en grandes títulos, sobre la página frontal del periódico local que tenía

³ *HGr C. (Ia), Notiz Besprechung in Versailles am 28.6.1940* (Grupo de Ejércitos C [Operaciones], Nota sobre una conferencia en Versalles el 28 de junio de 1940). Bundesarchiv-Militärarchiv, RH 19 III/141, anl, 23, Bl, 44. De aquí en adelante emplearemos BA-MA como abreviación de Bundesarchiv-Militärarchiv.

⁴ Tomado de Jacques Benoist-Mechin, *Der Himmel Stürzt Ein: Frankreichs Tragödie 1940* (Sesenta días que sacudieron occidente) (Düsseldorf: Droste Verlag, 1958), pág. 9.

en las manos. Era el 1 de septiembre de 1939 y estaba tomando el desayuno en la terraza de un hotel de la Ville Nouvelle de Fez. Los alemanes, estaba convencido, habían cometido un acto de locura suicida. Gran Bretaña tenía la marina más poderosa del mundo, Francia el mejor ejército del mundo. [...] ¡El final llegaría pronto, probablemente antes de Navidad, y con poca dificultad!»⁵

Hasta qué punto se sentían seguros los franceses detrás de su Línea Maginot, lo expresó su comandante en jefe supremo, el *General* [Maurice] Gamelin. En enero de 1940 dijo que: «estaría dispuesto a dar mil millones de francos a los alemanes, siempre y cuando le hicieran el favor de tomar la iniciativa del ataque»⁶. Pero en mayo de 1940 tuvo lugar «el acontecimiento más difícil de entender de la historia de la guerra moderna»⁷. Durante la Primera Guerra Mundial los alemanes habían intentado en vano, durante cuatro años, romper el frente francés; pero esta vez, llevaron a cabo la ruptura del frente en Sedán en solo cuatro días. Los *panzer* fueron entonces capaces, casi sin obstáculos, de llevar la ofensiva a través de la retaguardia francesa hasta la costa del canal y de envolver el ala norte de los aliados en una bolsa gigante. Tras un tiempo total de seis semanas, la campaña había terminado.

Desde entonces, al tratar de expresar en palabras la fuerza elemental de este acontecimiento, los historiadores se han superado unos a otros en exageraciones. Liddell Hart habló de «la más dramática victoria en la historia moderna»⁸; Barrie Pitt, por otro lado, dijo que era una «catástrofe militar [...] que no tiene parangón en la historia de la guerra»⁹. Cohen y Gooch igualaron esta derrota a una «tragedia griega»¹⁰. Y el historiador americano William L. Langer escribió:

«La historia moderna puede señalar pocos acontecimientos tan impresionantes como la derrota y el colapso de la República Francesa en junio de 1940. Desde la ágil campaña de Napoleón contra Prusia en 1806, ninguna gran potencia

5 Patrick Turnbull, *Dunkirk: Anatomy of a Disaster* (Dunkerque, Anatomía de un Desastre) (New York: Holmes and Meier Publishers, 1978) pág. 7.

6 *The Ciano Diaries, 1939-1943* (Los Diarios de Ciano, 1939-1943), edición de Hugh Gibson (New York, 1946), pág. 201. Versión española: *Diarios 1937-1943* (Crítica, Barcelona, 2004).

7 Golo Mann, *Deutsche Geschichte des 19. und 20. Jahrhunderts* (Historia Alemana de los Siglos XIX y XX) (Stuttgart and Hamburg, 1958), pag. 922. Edición inglesa: *The History of Germany since 1789* traducida por Marian Jackson (New York: Frederick A. Praeger, 1968) pág. 470.

8 Basil Henry Liddell Hart, *Geschichte des Zweiten Weltkrieges* (Historia de la Segunda Guerra Mundial) (Wiesbaden: Fourier Verlag, 1970) pág. 102. Edición española: *Así fue la Segunda Guerra Mundial* (Noger, Barcelona, 1972).

9 Barrie Pitt, *Angriffswaffe, Einleitung zu: Macksey, Deutsche Panzertruppen* (Arma de ataque, introducción por Kenneth J. Macksey, Fuerzas Acorazadas Alemanas) (Viena y Munich: Moewig, 1985), págs. 10 y s.

10 *Catastrophic Failure: The French Army and Air Force, May-June 1940* (fracaso catastrófico: el ejército y la fuerza aérea franceses en mayo-junio de 1940), en Eliot A. Cohen y John Gooch, en *Military Misfortunes. The Anatomy of Failure in War* (Desgracias militares. Anatomía del fracaso en la guerra), pág. 197.

militar había sido aplastada tan rápida e implacablemente. En menos de 6 semanas uno de los poderes que dirigían el mundo fue literalmente barrido de la escena internacional»¹¹.

Al principio, el público internacional reaccionó casi horrorizado ante este acontecimiento, pero pronto se encontró una explicación plausible: era la *Blitzkrieg*. Supuestamente, Hitler había inventado una estrategia completamente revolucionaria, la estrategia de la *Blitzkrieg*, que había sido aplicada por sus generales en el campo de batalla. Pero si esto hubiera sido así, entonces los inventores de la idea podrían haber observado su plan materializarse con total calma y llenos de satisfacción. Sin embargo, a la vista del desarrollo precipitado de los acontecimientos, parece que los vencedores se sintieron, al principio, exactamente tan sorprendidos como los vencidos. Cuando las divisiones panzer alemanas rompieron el frente cerca de Sedán, Hitler gritó: «¡Esto es un milagro, un absoluto milagro!»¹²

La impresionante rapidez de la penetración alemana provocó que al dictador le entrara el pánico. Pensó que detectaba una trampa insidiosa y quiso detener la operación. Los más ancianos oficiales y generales, quienes durante la Primera Guerra Mundial habían luchado amargamente durante varios años contra el mismo enemigo, también observaron el desarrollo de la acción con incrédula sorpresa. El posteriormente *General der Infanterie* [Günther] Blumentritt —que por aquel entonces estaba implicado en la planificación y ejecución de esta operación desde el Cuartel General del Grupo de Ejércitos A— incluso habló de un triple «milagro». El primero tuvo lugar en el bosque de las Ardenas, cuando los panzer alemanes quedaron atascados en un embotellamiento de tráfico de kilómetros de longitud por carreteras estrechas, pero, de modo totalmente inexplicable, las fuerzas aéreas de los aliados dejaron que se les escapara entre los dedos esta enorme oportunidad. Blumentritt se sintió aún más perplejo por el segundo milagro, esto es, la ruptura del frente que se logró en Sedán en tan solo unas pocas horas. Y entonces tuvo lugar el tercer milagro. Las divisiones panzer alemanas avanzaron como un torrente, todo recto hasta la costa del canal, con sus flancos expuestos, pero la temida contraofensiva aliada no se materializó¹³. Incluso el *General der Panzertruppe* [Heinz] Guderian —quien, más que ninguno, tenía una creencia inmutable en el éxito— se sorprendió por el desarrollo de los

11 William L. Langer, *Our Vichy Gamble* (Nuestra apuesta en Vichy) (New York: Alfred A. Knopf, 1947), pág. 3.

12 Blumentritt, *Der Westfeldzug 1940, Bd. 2: Darstellung der Operationen* (La Campaña en el Oeste, 1940; vol 2, descripción de las operaciones). Estudios de la División Histórica, Cuartel General, Ejército de los Estados Unidos, Europa, estudio P-208, pág. 46, BA-MA. En otra ocasión Hitler describió la primera fase de la Campaña en el Oeste como «un absoluto milagro», Günther Blumentritt, *Von Rundstedt. The Soldier and the Man* (Von Rundstedt. El Soldado y el Hombre) (London: Odhams Press, Ltd., 1952), págs. 71 y 78.

13 B.H. Liddell Hart, *Jetzt dürfen sie reden. Hitlers Generale berichten* (Ahora pueden hablar. Los generales de Hitler informan) (Stuttgart: Stuttgarter Verlag, 1950), pág. 213; versión española publicada como: *El otro lado de la colina* (Ediciones Ejército, Madrid, 1983). También Blumentritt, *Von Rundstedt...* págs. 68-74.

acontecimiento en Sedán. En sus memorias escribe: «el éxito de nuestro ataque me impactó como si fuera casi un milagro»¹⁴.

El éxito alemán no había sido planificado en absoluto para que aconteciera como ocurrió. Por el contrario, como se verá, surgió de la coincidencia accidental de muchos factores variados. Sin embargo la propaganda nazi puso de moda el mito de que la victoria alemana se debía a un concepto formulado tiempo antes, y lo aderezó con una hasta entonces relativamente desconocida denominación: *Blitzkrieg*. A la vez, se sugirió que el inventor de estos nuevos métodos había sido Adolf Hitler, el «mayor genio militar de todos los tiempos» (*größte Feldherr aller Zeiten*). Los aliados aceptaron voluntariosamente este mito porque, después de todo, daba a sus generales, que habían fallado tan lamentablemente, una excusa fácil.

Pero la *Blitzkrieg-Legende* (leyenda de la *Blitzkrieg*) como tal, que desde entonces ha ejercido una considerable influencia en la interpretación de la historia alemana más reciente, fue en realidad creada por unos pocos historiadores una vez terminada la Segunda Guerra Mundial. Desarrollaron la ficción de una estrategia de la *Blitzkrieg* cuyo propósito era nada menos que el dominio del mundo. Según ellos, después de que la «lucha por hacerse con el poder mundial» hubiera fallado durante la Primera Guerra Mundial, los alemanes, supuestamente, se habían dado cuenta de que su potencial económico no podría ser suficiente para un enfrentamiento global contra los poderes marítimos occidentales¹⁵. Entonces concluyeron, supuestamente, que el mismo ambicioso objetivo debía ser logrado paso a paso llevando a cabo esfuerzos de expansión más pequeños y limitados (las llamadas *Blitzkriege*, o guerras relámpago). Por muy fascinante que la teoría de la hitleriana estrategia de la *Blitzkrieg* pueda parecer en términos de solidez intelectual, es mucho más simple ser fiel a la verdad. Este estudio tiene como objetivo mostrar como vino a suceder el milagro de 1940, la *Blitzsieg* (victoria relámpago) en la Campaña del Oeste. Este estudio mostrará también cómo la teoría de la *Blitzkrieg* solo fue adoptada después de la campaña y cómo tuvo para los alemanes consecuencias desastrosas.

14 Heinz Guderian, *Erinnerungen eines Soldaten* (Memorias de un soldado) (Stuttgart: Motorbuch Verlag, 1986), pág. 95; hay edición española: Recuerdos de un soldado (Inédita ediciones, Barcelona, 2007).

15 Sobre los objetivos de guerra de Alemania durante la Primera Guerra Mundial ver también el controvertido libro de Fritz Fischer, *Griff nach der Weltmacht: Die Kriegspolitik des kaiserlichen Deutschland 1914/18* (La lucha por el poder mundial: la política militar de la Alemania del Kaiser 1914/18) (Düsseldorf: Droste Verlag, 1961).

La batalla decisiva: la ruptura del *Panzerkorps* *Guderian* en Sedán

Winston Churchill, en su obra «La Segunda Guerra Mundial», escribió lo siguiente sobre los acontecimientos del 15 de mayo de 1940: «Fui despertado con la noticia de que el Sr. Reynaud [Primer Ministro Francés] estaba al teléfono, el aparato se hallaba junto a mi cama. Habló en inglés y, evidentemente, hallándose bajo un fuerte estrés: “hemos sido derrotados”. Como no contesté de inmediato, dijo de nuevo: “estamos derrotados; hemos perdido la batalla”. Dije: “¡No puede haber ocurrido tan pronto!” Pero él replicó: “el frente está roto cerca de Sedán; están penetrando en grandes cantidades con carros de combate y vehículos blindados” »⁴⁶⁸.

Von Kielmansegg tituló uno de sus artículos escrito en 1941, «Scharnier Sedán» (La bisagra de Sedán). Sedán formaba el gozne entre el ala derecha del ejército francés, fija y desplegada sobre la *Línea Maginot* y el ala izquierda, móvil, que debía ejecutar un movimiento oblicuo hacia el interior de Bélgica en caso de enfrentamiento militar. Si los alemanes conseguían destrozar esta bisagra entonces el ala móvil quedaría colgando con su flanco desprotegido y las fuerzas enemigas serían fraccionadas en dos partes⁴⁶⁹.

I.- LOS SEIS ERRORES FATALES DEL EJÉRCITO FRANCÉS EN SEDÁN

I.1.- Desatendiendo el sector de Sedán

El sector de Sedán, que se hallaba bajo el control del *X^e Corps* el cual formaba el ala izquierda del *2^{ème} Armée*, constituía el punto más débil del frente francés. El generalato galo consideraba que era totalmente improbable que, de todos los lugares posibles, los alemanes pusieran su esfuerzo ofensivo principal en Sedán así, por ejemplo, el 7 de mayo –tres días antes del inicio de la ofensiva– Huntziger, Comandante en Jefe del *2^{ème} Armée*, dijo:

⁴⁶⁸ Churchill, *Their Finest Hour*, pág. 42, y *Zweiter Weltkrieg*, vol 2, bk 1, pág. 61.

⁴⁶⁹ Kielmansegg, *Scharnier Sedan*, pág. 11

«No creo que los alemanes lleguen a considerar nunca la posibilidad de atacar en la región de Sedán». ⁴⁷⁰

El *Général* [Pierre-Paul-Charles] Grandsart, comandante del *X^e Corps*, creía que el esfuerzo principal se llevaría a cabo en el sector al este de Mouzon donde ordenó que se implementara un programa de choque con el fin de mejorar las defensas a lo largo del río Chiers. En cambio el sector de Sedán, que se extendía detrás del río Mosa, parecía protegido por el terreno que favorecía a los defensores ⁴⁷¹ y, por este motivo, a este sector solo se le destinó una división de categoría B, la *55^e Division d'Infanterie* del *Général* [Pierre] Lafontaine. Esta evaluación del terreno resultaba convincentemente lógica: la *Línea Maginot* terminaba a veinte kilómetros al este de Sedán, en La Ferté, donde el Fuerte Número 505 constituía la esquina oeste de este gigantesco sistema de fortificaciones. Allí empezaba la «*Línea Maginot Prolongada*» que, de ninguna manera, llegaba al nivel de la línea original y que, empezando en la curva del río cerca de Sedán, se extendía por detrás del río Mosa. En el sector de Mouzon, entre La Ferté y Sedán, sin embargo, se hallaba la llamada «brecha de Stenay» que no estaba protegida por ningún obstáculo natural de importancia y por eso todos los generales franceses responsables abogaron enérgicamente por reforzar dicho sector, que se extendía a lo largo del río Chiers, desatendiendo fatalmente el área de Sedán.

El reconocimiento alemán no falló a la hora de detectar este punto débil, sin embargo, en la primavera de 1940, von Rundstedt y sus comandantes de ejército sintieron de nuevo fuertes dudas sobre si era correcto seguir la propuesta de Guderian y situar el esfuerzo principal de ruptura alemán en la vieja ciudad-fortaleza de Sedán. Sobre la otra orilla del Mosa se alzaban las alturas de La Marfée, a las que se accedía por cuestas bastante empinadas que; además, estaban salpicadas con poderosos búnkeres situados uno junto a otro o así lo indicaban, en todo caso, las últimas fotos aéreas obtenidas. Por eso, una vez más se convocó a un especialista de la interpretación fotográfica, el *Major* Stiotta, un antiguo oficial de ingenieros del ejército austríaco que había sido integrado en el ejército alemán y cuyos análisis dieron un resultado sorprendente: las monstruosas fortificaciones que los generales y sus consejeros pensaban que habían detectado eran en realidad, tan solo los emplazamientos donde se estaban construyendo los búnkeres, los cuales, en todos los casos, no estaban ni a medio terminar ⁴⁷². Con esta afirmación, Stiotta proveyó a Guderian con el contraargumento definitivo.

Tan solo un francés presintió cual sería el verdadero punto de esfuerzo del ataque alemán. Aunque parezca mentira no era un oficial del ejército regular sino

470 Tomado de Gérard Giuliano, *La «surprise ardennaise» de mai 1940* (La «sorpresa ardenesa» de mayo de 1940), *Terres Ardennaises*, n° 6 (Abril 1984): pág. 31.

471 En su estudio, previamente mencionado, el Colonel Bourguignon se había referido al sector de Sedán diciendo que era «un obstáculo contracarro de primer orden» (une zone anti-char de toute première qualité); ver *Travail de reconnaissance de frontière exécuté par lo Colonel Bourguignon*, SHAT, 29 N 84: 2^eme Armée/Commandant des Chars.... Sección titulada: Organisation... de Sedán (Organización ... de Sedán) (Cita contenida en la última línea).

472 Gunther Blumentritt, *Von Rundstedt*, pág. 66.

más bien un político: el Diputado [Pierre] Taittinger⁴⁷³. En marzo de 1940, en su calidad de miembro del Comité Parlamentario para el Ejército, visitó todos los sectores del frente de las Ardenas y le llamaron bastante la atención los inadecuados preparativos defensivos del sector de Sedán. En su informe que remitió al entonces Ministro de la Guerra [Edouard] Daladier y al Comandante Supremo del Ejército, Gamelin, el 21 de marzo, hizo la siguiente afirmación:

«En esta región contamos demasiado con que los bosques de las Ardenas y el río Mosa defenderán Sedán y damos demasiada relevancia a estos obstáculos naturales. Las defensas en este sector son rudimentarias, por no decir embrionarias»⁴⁷⁴.

Taittinger dijo que «temblaba» ante la idea de que un ataque alemán pudiera estar apuntando a este lugar. Su ominoso aviso alcanzó su clímax en una frase que más adelante se hizo famosa y que le hizo obtener después, en Francia, el rango de «profeta»:

«Il semble qu'il y ait des terres de malheurs pour nos armes» (parece que hay tierras desgraciadas para nuestras armas)⁴⁷⁵.

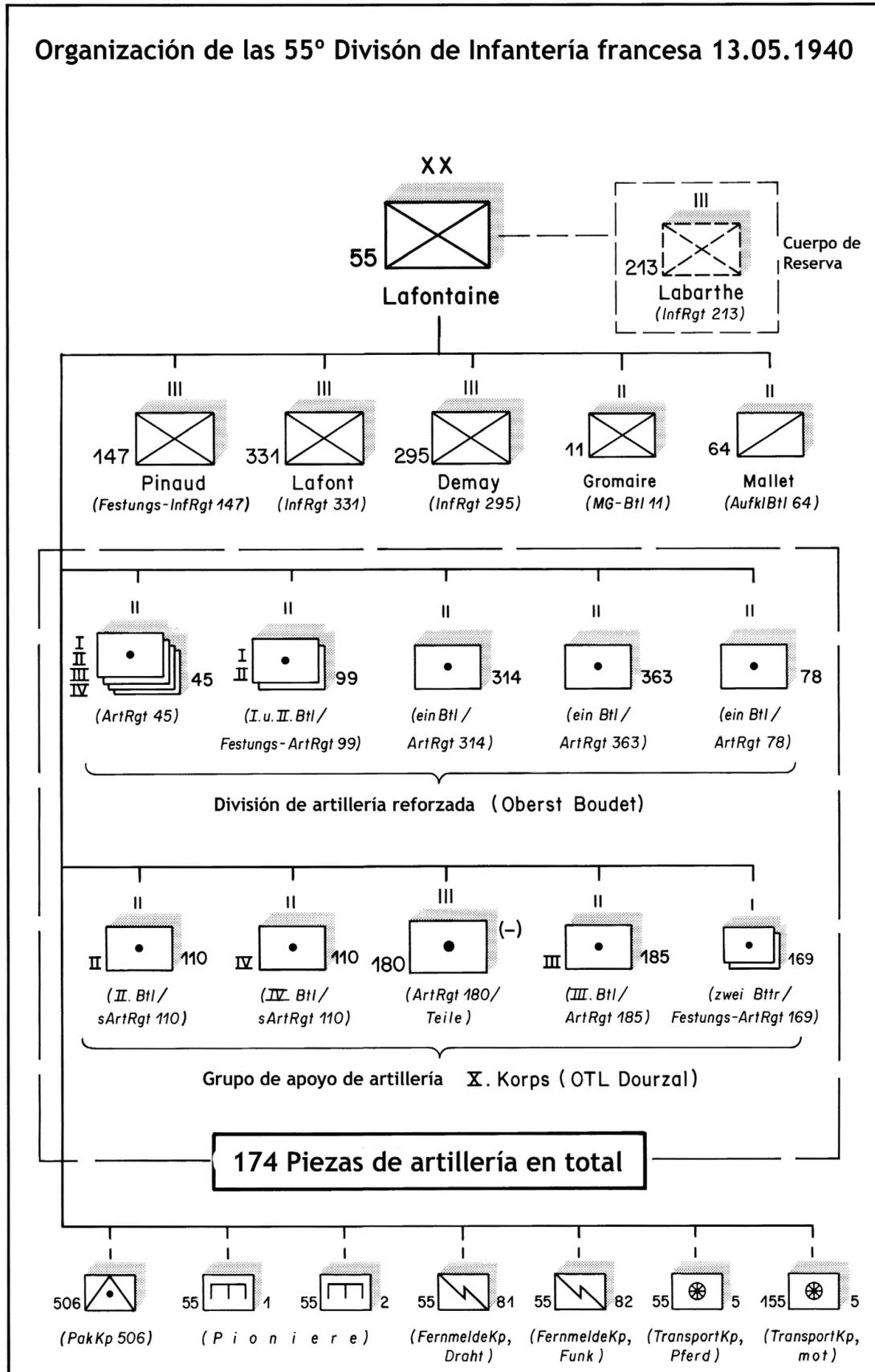
Seguramente, el horror pintado por Taittinger, en el que Sedán aparece como un lugar desastroso no surgió de la superstición de que había una maldición contra el Ejército Francés en aquel lugar geográfico. Surgió del hecho de que el diputado estuvo en posición de sacar conclusiones basándose en la historia militar y la geografía militar de la región mientras que los generales responsables de este sector solo estaban interesados en cuantos metros cúbicos de cemento debían ser empleados para cada tipo de búnker. Buceando en la historia, Sedán siempre había sido una puerta de entrada para los invasores que habitualmente cruzaban el Mosa en aquel lugar⁴⁷⁶. Más concretamente,

473 Con respecto al papel jugado por Taittinger, véase ante todo el ensayo de Martin S. Alexander, *Prophet without honor? The French High Command and Pierre Taittinger's Report on the Ardennes Defenses, March 1940* (¿Profeta sin honor? El Alto Mando Francés y el informe de Pierre Taittinger sobre las defensas de las Ardenas, marzo de 1940), *War and Society* (guerra y sociedad) n° 4, (1986): págs. 52 a 77. Ver también Claude Paillat, *La guerre immovile, avril 1939 – 19 mai 1940* (La guerra inmóvil, abril de 1939 al 10 de mayo de 1940), volumen 2 de *Le desastre de 1940* (El desastre de 1940) (Paris: Robert Laffont, 1986), págs. 329 y ss.

474 *Rapport de M. P. Taittinger* (Informe del Sr. P. Taittinger), 2, SHAT, 29 N 27: 2ème Armée, *Historique des operations...* (Segundo Ejército, Historia de sus Operaciones) (old n° 25).

475 *Ibid*, pág. 1.

476 El general francés Edmund Ruby tituló su famoso libro: *Sedan: Terre d'épreuve* (Sedán, tierra de prueba). En la región de Sedán se hallan, uno sobre otro como estratos geológicos, varios campos de batalla. Esta ciudad, por la que se luchó amargamente una y otra vez, pertenecía originalmente al Imperio de los Emperadores Alemanes, y en 1642 pasó a ser posesión de los Reyes de Francia. Posteriormente siguió siendo el escenario de enfrentamientos militares: en 1815, tras la victoria de Waterloo, tropas prusianas persiguieron al Ejército Francés a través de las Ardenas y asediaron la ciudadela de Sedán, que sin



había sido allí donde los alemanes habían conseguido obtener en 1870 su victoria más importante sobre Francia. En consecuencia, ¿Por qué no deberían seleccionar de nuevo este legendario lugar para enfrentarse al Ejército Francés? Huntziger reaccionó con mucho sarcasmo al comentar el informe Taittinger poniendo en duda la competencia militar del delegado parlamentario y declarando categóricamente:

«Creo que no hay medidas urgentes que tomar para reforzar el sector de Sedán»⁴⁷⁷.

En virtud de esta estimación de la situación se desatendió la construcción de nuevas fortificaciones. Hay que decir que Huntziger era considerado un «abogado del hormigón»⁴⁷⁸ y gracias a su iniciativa, desde la movilización en septiembre de 1939 hasta mayo de 1940, el número de búnkeres se incrementó en los sectores del oeste del frente de 2.5 a 5 por kilómetro. Durante este periodo de tiempo el 2^{ème} Armée construyó un total cincuenta y dos mil metros cúbicos de fortificaciones de hormigón⁴⁷⁹. Donde menos esfuerzo se hizo, sin embargo, fue en el sector de Sedán. Antes del inicio de la guerra solo habían sido construidos allí 42 búnkeres del tipo Barbeyrac más una casamata de artillería erigida en el cruce de Bellevue (quinientos metros al sur del castillo del mismo nombre). Hasta el 10 de mayo se construyeron un total de 61 búnkeres más⁴⁸⁰; además de éstos, había también muchos otros a punto de ser terminados. Sin embargo, las estadísticas oficiales solo tienen en cuenta la terminación del proceso de hormigonado y en muchos búnkeres faltaban las contraventanas de acero que se usaban para cerrar las troneras mientras que algunos ni tan siquiera tenían puerta. Un informe preparado por un oficial de la 2. Panzerdivision que cruzó el río Mosa en el sector de Donchery indicó a que se parecían realmente algunas de las posiciones defensivas:

embargo no se rindió hasta después de la capitulación final de Napoleón; en 1870 el General von Moltke consiguió rodear al Ejército Francés en Sedán, en una batalla de cerco, y capturó al Emperador Napoleón III; En 1914 el 4. Armee alemán cruzó el río Mosa en Gaulier, a lo largo de la linde oeste de Sedán; y en 1940 el Panzerkorps Guderian penetró a través de la línea del río Mosa por el mismo lugar y construyó un puente sobre el río Mosa en Gaulier.

477 Ver Shirer, *Zusammenbruch*, pág. 630. Más adelante, como Ministro de la Guerra del régimen de Vichy, Huntziger trató de sacar la carta que lo incriminaba de los Archivos Militares, pero lo evitó un oficial del Departamento Histórico del Ejército (ver Shirer, *Zusammenbruch*, pág. 630.).

478 Dach, *Panzer*, parte 1, pág. 54.

479 Ruby, *Sedan*, pág. 49.

480 La estadística concierne a toda la extensión original del sector de Sedán. El croquis sobre el sistema de fortificaciones solo muestra los subsectores de Villers-sur-Bar y Frénois, no el subsector de Angécourt, que se halla al sureste de los otros. Con respecto a las fechas de construcción de los diversos búnkeres, ver la tabla en los archivos del *II Armée, 3 Bureau: Organisation du Secteur de Sedan: Ouvrages terminés et en cours de construction* (Segundo Ejército [francés], 3er «bureau» [Operaciones]: organización del sector de Sedán: búnkeres terminados y en construcción), SHAT, 29 N 27: 2ème Armée, Historique des opérations. (antiguo n° 25).

«La carretera corre a lo largo del río. ...Hay un búnker cada 100 metros aproximadamente. Algunos de estos aún están en construcción. La estructura de madera sigue allí y los cimientos aún no han sido rellenados. ¡Estos franceses son realmente sorprendentes! Han estado trabajando en su línea de fortificaciones durante al menos 20 años; organizando tropas de especialistas en fortalezas que son consideradas como la élite, que llevan un uniforme especial y tienen una insignia propia que dice: “Nadie pasará”. ¡Y ahora resulta que más de medio año después del inicio de la guerra ni tan siquiera han terminado sus búnkeres a lo largo del río Mosa!»⁴⁸¹

I.2.- La brecha de Gaulier

Los mapas franceses originales muestran como las fortificaciones planeadas parecen estar organizadas según un método muy refinado⁴⁸². Los búnkeres están emplazados de tal modo que haya fuego cruzado de varias posiciones defensivas guardando cada sector de la orilla del Mosa. ¡Por eso es aún más sorprendente no encontrar un solo búnker en el punto más amenazado, el extremo norte de la curva del río Mosa, donde más adelante se efectuaría el máximo esfuerzo para la ruptura del frente!⁴⁸³ En aquel lugar había una profunda brecha de 1.5 kilómetros de ancho (de casi dos kilómetros si seguimos la orilla del río), entre el búnker 305 en Glaire y el búnker 211 cerca del Pont Neuf (Puente nuevo), el más septentrional de Sedán y; a pesar de que entre las posiciones fortificadas de Glaire y Torcy había una amplia pradera que se extendía a lo largo de la orilla sur y era ideal para colocar una barrera de minas y ni eso se había hecho. En consecuencia, los alemanes fueron capaces de cruzar el Mosa en aquel lugar tan importante sin ser, relativamente, molestados.

Desde una evaluación puramente militar del terreno, semejante error resulta incomprensible ya que si un atacante que sale de las Ardenas proveniente del norte quiere alcanzar el río Mosa, entonces dispone del eje de avance prácticamente rectilíneo St. Menges-Floing-Gaulier. En la mayoría de los sectores, como en Donchery, había que cruzar amplias zonas abiertas para llegar al río aunque en esta zona era posible acercarse hasta él escondiéndose detrás de los pueblos mencionados. Además de eso, las grandes naves que albergaban los talleres de la fábrica *Espérance Textile*, en Gaulier, se extendían justo a lo largo de la orilla del Mosa y los alemanes pudieron emplearlas como depósitos de material de ingeniería para acumular las numerosas lanchas de goma y barcas de asalto necesarias para el cruce del río así como para almacenar el material necesario para la construcción del puente militar. Este puente, por el que pasaron la mayoría

481 Koelitz, *Die Schützen sind drüben*, en *Mit den panzern*, pág. 148 y s.

482 Pueden ser examinados en los archivos del Service Historique de l'Armée de Terre (SHAT, Servicio Histórico del Ejército de Tierra) en Vincennes, cerca de París.

483 Solo se planificó un búnker, el 306, en la desembocadura del arroyo Glaire, que desemboca en el río Mosa, búnker que existía solo sobre el papel. Esta situación es aún más sorprendente porque debido a la curvatura del río ese sector era difícil de observar para los defensores.

de los panzer, iba a adquirir más importancia operacional que cualquier otro en toda la Campaña del Oeste. En realidad, los franceses hubieran debido aprender la lección de la última guerra. A fin de cuentas el 26 de agosto de 1914, durante la ofensiva alemana, el 4. *Armee* había construido su primer puente sobre el río Mosa exactamente en el mismo lugar⁴⁸⁴.

I.3.- La ausencia de minas

La debilidad del sector de Sedán no se debió tanto a la escasez de búnkeres (este tipo de crítica tiene su origen en la desgraciada «mentalidad Maginot» que tan llena estuvo de consecuencias) como, más bien, a una carencia de minas. Durante la Segunda Guerra Mundial el uso de minas resultó ser el modo más efectivo para detener las operaciones enemigas con carros de combate, incluso antes de que empezaran. En julio de 1943 las divisiones panzer alemanas que trataban de penetrar a través del frente soviético en Kursk se encontraron, en primer lugar, atascadas en medio de cinturones de minas de kilómetros de anchura⁴⁸⁵ y; en El Alamein, Rommel ordenó también que se colocaran alrededor de 500.000 minas en un frente de setenta kilómetros⁴⁸⁶. En la primavera de 1940, sin embargo, el 2^{ème} *Armée*, que tenía a su cargo la vigilancia de un sector de frente del mismo ancho, solo obtuvo 16.000 minas de las cuales 7.000 estaban destinadas a ser empleadas en las acciones dilatorias encomendadas a las divisiones de caballería en las Ardenas y otras tantas para ser usadas en la línea de «casas fortificadas» de la frontera, lo que dejaba tan solo 2.000 minas para la verdadera línea de defensa situada a lo largo del Mosa⁴⁸⁷. De estas, la 55^a división de infantería solo recibió 422⁴⁸⁸. Sin embargo, si nos fijamos más de cerca en los acontecimientos, eran 422 minas de más porque cuando los 800 carros de combate de Guderian iniciaron su ruptura final el 14 de mayo no había sido enterrada ni una sola de ellas. Los oficiales franceses se habían concentrado tanto en construir búnkeres que apenas habían prestado atención a las minas. Al principio solo habían sido enterradas unas pocas, sin embargo los propios

484 *Der Marne-Feldzug. Von der Sambre bis zur Marne. Bd. 3: Der Weltkrieg 1914 bis 1918. Die Militärischen Operationen zu Lande. Bearb. Um Reichsarchiv* (La Campaña del Marne: del Sambre al Marne. Vol 3: La Guerra Mundial, 1914-1918. Las operaciones militares en tierra. Preparado en los Archivos del Reich) (Berlín: Verlag Mittler and Sohn, 1926), págs. 14 y ss.

485 Según Ernst Klink, *Das Gesetz des Handelns. Die Operation «Zitadelle» 1943* (La ley de la iniciativa. Operación «ciudadela»), vol. 7 de Beiträge zur Militärund und Kriegsgeschichte (Contribución a la Historia Militar y a la Historia de la Guerra) (Stuttgart: Deutsche Verlags-Anstalt, 1966), págs. 207 (nota) y 299. Los soviéticos habían colocado en el saliente de Kursk una media de 1.500 minas contracarro y 1.700 minas antipersonal por kilómetro de frente.

486 Robert A. Doughty, *French Antitank Doctrine, 1940. The Antidote That Failed* (La doctrina contracarro francesa, 1940. El antídoto que falló), *Military Review* 56, nº 5 (Mayo 1976), págs. 48 (nota) y 53.

487 Ruby, *Sedan*, págs. 49 y s.

488 Doughty, *Breaking Point*, pág. 119.

franceses retiraron, antes del ataque alemán, las escasas barreras de minas que existían en el sector de Sedán enviando la mayoría de ellas a un almacén cerca de Vrigne-aux-Bois (al norte del río Mosa) para que fueran engrasadas de nuevo debido a la humedad del suelo. Fueron descubiertas allí en 1941⁴⁸⁹.

I.4.- Tropas de albañiles en vez de tropas de combate

El error decisivo del ejército francés no fue que construyó muy pocos búnkeres, sino que construyó demasiados. Debido a todos los turnos de trabajo empleados en construir posiciones defensivas, el ejército apenas tuvo tiempo para entrenarse para el combate y esta era precisamente la tarea que debería haber sido más urgente de la 55^e *Division d'Infanterie* que, curiosamente y a pesar de ser tan solo de categoría B, estaba posicionada en la primera línea del frente⁴⁹⁰. La división estaba compuesta principalmente por reservistas, la mayoría de los cuales tenían más de treinta años y habían cumplido su periodo de servicio activo hacía tiempo. En esta situación, el poco entrenamiento de combate que se dio a los hombres solo sirvió para sacar a la luz sus carencias más que para corregirlas y tampoco parece que se animara la iniciativa individual destinada a enmendarlas. Así, durante el invierno, el *Lieutenant Delas*, del 1^{er} *Bataillon* del 147^e *Régiment d'Infanterie de Forteresse* fue castigado con quince días de arresto por atreverse a ordenar prácticas de fuego en una cantera con un cañón contracarro de 25 mm⁴⁹¹.

Lafontaine era de la opinión de que construir fortificaciones compensaría mejor que cualquier otra cosa las obvias debilidades de su división. La calidad de los búnkeres fue considerada de mayor importancia que el entrenamiento del personal de modo que, aunque desde la movilización hasta el inicio de la ofensiva alemana los defensores pudieron disponer de ocho meses para llevar a cabo un entrenamiento de combate apropiado, estas carencias no fueron corregidas. Que los hombres apenas hubieran sido entrenados para combatir tuvo como consecuencia que muchos de ellos, en el momento crítico, carecieron de voluntad de lucha y el impacto fue aún mayor cuando el 13 de mayo fueron atacados por soldados que habían recibido un entrenamiento perfecto y desplegaron una resolución casi aterradora. Muchos defensores franceses no se atrevieron a ofrecer resistencia y; en lugar de eso, simplemente, huyeron. Se les había enseñado con mucho cuidado cómo construir posiciones defensivas pero no se les había explicado mucho sobre cómo defenderlas.

El *General der Panzertruppe* [Hermann] Balck, entonces *Oberstleutnant* al mando del *Schützen-Regiment 1*, que fue empleado en el punto de máximo esfuerzo cerca de Gaulier, describió con exactitud cómo fueron los preparativos del bando opuesto:

489 Berben and Iselin, *Die Deutschen kommen*, pág. 137.

490 Jean Vidalenc, *Les divisions de série «B» dans l'armée française pendant la campagne de France 1939-1940* (Las divisiones de serie «B» en el ejército francés durante la campaña de Francia de 1939 – 1940), RHA n° 4 (1980), págs. 106 y ss. y 119 y s.

491 Berben and Iselin, *Die Deutschen kommen*, pág. 138.

«El entrenamiento fue orientado con precisión hacia la futura misión. Hasta la ruptura del frente en Sedán, inclusive, se practicó en ejercicios cartográficos todo lo que había que hacer hasta el más mínimo detalle y cada situación fue experimentada sobre un terreno similar, también con fuego real y apoyo aéreo. El río Moselle [Mosela] tuvo que servir como río Mosa y no aflojé hasta que hasta el último hombre de mi regimiento supo cómo manejar una lancha de goma como si fuera un ingeniero. Dejaba que los ejercicios siguieran su curso completa y libremente para hacer que todo el mundo se acostumbrara a actuar independientemente. Ésta fue la mejor preparación para una ofensiva que vi jamás»⁴⁹².

El ataque fue proporcionalmente exitoso. Como enfatizaron en su momento varios oficiales alemanes, el cruce del río Mosa se desarrolló a la perfección como si fuera una demostración en un campo de entrenamiento⁴⁹³.

I.5.- El principio de rotación

Básicamente, la organización defensiva de la 55^a *Division d'Infanterie* parecía uniforme y claramente estructurada.

- El Sector de Sedán comprendía tres subsectores, cada uno para un regimiento.
- Los subsectores estaban divididos (generalmente) en tres *quartiers* (secciones), cada uno para un batallón.
- Los *quartiers* estaban (principalmente) subdivididos en tres *centres de résistance* (CR o centros de resistencia), cada uno para una compañía.
- Y los *centres de résistance* consistían (mayoritariamente) en cuatro *points d'appui* (puntos de apoyo), cada uno para una sección.

Sin embargo, los meses de servicio en este sector habían producido el paradójico resultado de convertir el, inicialmente, bastante ordenado mosaico de formaciones en un confuso puzle. La causa de este parcheo de las defensas fue el «principio de rotación» debido al cual las compañías fueron sacadas de sus posiciones repetidamente para realizar labores de construcción y de trabajo en los campos o sesiones de entrenamiento pero; después de esto, en la mayoría de los casos no fueron red desplegadas en sus antiguos sectores sino más bien en el de la unidad a la que relevaban en ese momento. Esto quiere decir que ya no volvieron a «sus» posiciones, que eran las que ellos mismos habían construido y con cuyo terreno circundante estaban familiarizados. De las nueve compañías que fueron desplegadas en el subsector de Frénois –donde tuvo lugar el esfuerzo principal del ataque alemán– el 13 de mayo, la mayoría llevaban en sus nuevas

⁴⁹² Hermann Balck, *Ordnung in Chaos, Erinnerungen 1893 – 1948* (Orden en el caos. Memorias, 1893 – 1948) (Osnabrück: Biblio Verlag, 1980), pág. 267.

⁴⁹³ Ver, por ejemplo, Guderian, *Erinnerungen*, pág. 92.

posiciones tan solo unos pocos días. La situación fue aún peor en el subsector de Villers-sur-Bar, frente a Donchery, donde el 213^o Régiment d'Infanterie que había sido estacionado allí originariamente, había sido sacado de la línea del frente el 7 de mayo y reemplazado por el 331^o Régiment d'Infanterie. Entretanto, las unidades de la 55^o Division d'Infanterie fueron barajadas de tal modo que el resultado fue un revoltijo de parches donde, en muchos casos, se perdió también la cohesión original dentro de las unidades. La 6^a Compañía del II^e Bataillon del 295^o Régiment d'Infanterie, estacionada en Torcy (la parte de Sedán que está en la orilla sur del río Mosa) es un ejemplo particularmente descarnado de esto: ¡Estaba compuesta por soldados de cuatro compañías diferentes que; a su vez, habían sido sacadas de tres batallones diferentes ellos mismos pertenecientes a tres regimientos diferentes!⁴⁹⁴.

Los efectos psicológicos sobre la estructura interna de las unidades, tanto grandes como pequeñas, de esta mezcolanza de unidades fueron aún más serios que los problemas organizativos. La columna vertebral de la 55^o Division d'Infanterie estaba constituida por el 147^o Régiment d'Infanterie de Forteresse que debía ocupar los búnkeres a lo largo del río Mosa. Sus soldados habían sido reclutados, principalmente, entre los reservistas de la región en torno a Sedán y bastantes de ellos se conocían entre sí desde hacía largo tiempo por eso el Capitaine Carribou, oficial comandante del II^e Bataillon, describió la cohesión interna del regimiento después de la movilización como: «cohésion totale» (cohesión total) y lo juzgó de forma muy entusiasta diciendo que:

«El 147^o tiene un “alma”: ¡Está listo!»⁴⁹⁵.

Sin embargo, en sus informes posteriores ya no se menciona más este espíritu de unidad⁴⁹⁶ pues Carribou tuvo que aceptar el hecho de que las unidades de su batallón fueran divididas una y otra vez. Cuando los alemanes atacaron tenía bajo su mando tres compañías que provenían de tres regimientos diferentes. La 6^a Compañía, II^e Bataillon, 331^o Régiment d'Infanterie fue, en lo que a este asunto se refiere, un caso especialmente sangrante. Estaba estacionada en el centro de resistencia de Prés de Queues, en la retaguardia del sector de Torcy y estaba bajo el mando de Carribou pero este apenas conocía la unidad y no llegaría a conocerla en combate tampoco pues cuando tuvo que retirar sus unidades de vanguardia hasta la línea de bloqueo en los bosques de La Marfée debido a la presión del ataque alemán, la 6^a Compañía, que estaba estacionada allí, había desaparecido sin dejar rastro.

Pocas batallas de la Segunda Guerra Mundial han sido descritas tan frecuentemente como la ruptura de Guderian en Sedán y, mientras que estos informes se limitan mayoritariamente a contar los acontecimientos militares, los aspectos so-

494 *Dossier 9a: Rapport Capitaine Auzas (20 Dezember 1940)* (Dossier 9a: Informe del Capitán Auzas [20 de diciembre de 1940]), pág. 1, SHAT, 34 N 174, 295^ome Régiment d'Infanterie (295^o Regimiento de Infantería)

495 *Capitaine Carribou: Considérations générales* (Capitán Carribou: Consideraciones generales), pág. 7, SHAT, 34 N 145, 147^ome Régiment d'Infanterie de Forteresse (147^o Regimiento de Infantería de Fortaleza), folio 8.

496 Ver los diversos informes posteriores a la acción preparados por Carribou en el mismo número de archivo.

ciológicos también son importantes pues ofrecen una perspectiva complementaria de lo que pasó. Después de todo, fueron dos formaciones militares con cohesiones grupales totalmente diferentes las que chocaron una contra otra en esta batalla. Las formaciones de élite de Guderian, extraordinariamente homogéneas, penetraron en la masa amorfa de la *55^e Division d'Infanterie* cuya cohesión grupal había sido desestabilizada por cambios constantes; las estructuras en grupos primarios que se habían desarrollado en la división habían sido hechas jirones y en su lugar se habían ido formado grupos secundarios siempre nuevos y que solo fueron mantenidos, artificialmente, mediante la estructura formal que era la jerarquía militar.

Este desgraciado «principio de rotación» había sido desarrollado en el Ejército Francés durante la Primera Guerra Mundial que fue combatida mediante batallas de desgaste de material donde el factor humano se convirtió en algo anónimo, opcional y de cifras intercambiables. El sistema de rotación sin duda demostró su eficacia en Verdún donde, mientras que el soldado alemán a menudo tuvo que aguantar en primerísima línea durante muchas semanas los soldados franceses fueron sacados de la línea de frente después de solo unos pocos días de combate y reemplazados por tropas frescas. Durante la Primera Guerra Mundial, los alemanes aprendieron lecciones totalmente distintas a las que aprendieron los franceses y; consecuentemente, evitaron desmembrar «unidades que se habían desarrollado juntas». Incluso en el Frente del Este, más adelante, se abstuvieron de reforzar unidades que ya habían sido duramente diezmadas asignándoles personal nuevo durante la batalla. En lugar de eso, las unidades eran dejadas en las líneas de frente hasta que hubieran caído por debajo de cierta fuerza de combate mínima y, solo entonces, eran sacadas de primera línea y reconstruidas en la retaguardia. De este modo era posible integrar a los soldados recién llegados antes de que su unidad fuera mandada de vuelta a la acción⁴⁹⁷.

I.6.- Insertando la 71^a División de Infantería en la línea del frente

Debido a las constantes reorganizaciones la desintegración de la *55^e Division d'Infanterie* ya había alcanzado proporciones preocupantes cuando, justo antes del inicio del ataque alemán, se puso en marcha una medida que hizo que la confusión fuera completa. El 10 de mayo Gransard ordenó que la *71^e Division d'Infanterie* –que había sido mantenida en reserva hasta entonces– fuera insertada en la línea de frente justo en medio de las dos divisiones del *X^e Corps d'Armée* que habían sido desplegadas por delante, lo que en teoría debía ser algo

497 Ver también el brillante análisis que preparó para los americanos el historiador militar israelí Martin van Creveld, que es una comparación sobre la efectividad en combate del Ejército Estadounidense y de la Wehrmacht alemana durante la Segunda Guerra Mundial: *Kampfkraft. Militärische Organisation und Militärische Leistung 1939 – 1945* (Capacidad de lucha. Organización militar y rendimiento militar) (Freiburg, 1989) págs. 203 y s. y 207. Versión inglesa con el título: *Fighting Power: German and US Army Performance 1939 – 1945*. (Westport, Connecticut: Greenwood Press, 1982).

muy simple: la 55^e *Division d'Infanterie* debía evacuar el subsector de Angécourt, en su ala derecha y la vecina 3^e *Division d'Infanterie Nord Africaine* debía evacuar el subsector de Amblimont, en su ala izquierda, para dejar sitio a la recién llegada. Pero, ¿dónde iba Lafontaine entonces a colocar el 295^e Régiment d'Infanterie, que hasta entonces había sido empleado en el subsector de su derecha? Decidió emplear un procedimiento que recordaba el entrenamiento formal de una compañía: sus tres regimientos, que inicialmente habían entrado en posición uno junto a otro en tres subsectores debían apretarse hacia la izquierda, comprimiéndose lo suficientemente como para caber en los dos subsectores restantes. Esto encogió el sector de frente divisionario de 20 a 14 kilómetros, siguiendo el curso del río Mosa, o de 14 a 8,5 kilómetros a vuelo de pájaro y en teoría debía tener como consecuencia una tremenda concentración de fuerza de combate –y de hecho la densidad de ametralladoras, en términos puramente estadísticos, ascendió de treinta y dos a cuarenta y dos por kilómetro–, pero en lo que a la cohesión de las formaciones se refiere, había motivos para creer que el movimiento iba a provocar el caos. Esta reestructuración de la 55^a División de Infantería, ordenada para la noche entre el 13 y el 14 de mayo, en su mayor parte no tuvo lugar debido a que, entretanto, los alemanes habían lanzado su ataque pero; por otro lado, estas medidas habían empezado en parte a implementarse de modo que ambas divisiones fueron pilladas «a contrapié» en medio de la operación de relevo⁴⁹⁸.

II.- LOS PREPARATIVOS ALEMANES PARA EL CRUCE DEL RÍO MOSA

II.1.-La controversia entre Kleist y Guderian del 12 de mayo

Definitivamente, el día anterior al ataque decisivo a través del río Mosa fue un día turbulento para Guderian. Había pretendido invertir la tarde en su puesto de mando del Hotel Panorama de Bouillon planificando las

⁴⁹⁸ Con respecto a la inserción de la 71^a División de Infantería, ver en SHAT, 32 N 251, *55ème Division d'Infanterie (55^a División de Infantería), Dossier 1: Chef d'Escadron Labarbarie, La 55e division d'infanterie à la bataille de Sedan* (Documento 1: Comandante de Escuadrón Labarbarie, La 55^a División de Infantería en la batalla de Sedán); en SHAT, 32 N 254, *55ème Division d'Infanterie, 4ème bureau (55^a División de Infantería, 4^o Departamento), Dossier 4: Colonel Chaligne, Rapport d'opérations por les journées des 10 au 14 mai 1940* (Documento 4: Coronel Chaligne, Reporte de operaciones del 10 al 14 de mayo de 1940), págs. 9 y s., y *Récit des événements vécus par l'I.D. 55 du 10 au 15 mai 1940* (Narración de los acontecimientos vividos por la 55^a División de Infantería del 10 al 15 de mayo de 1940), págs. 10 y s.; in SHAT, 34 N 145, *147ème Régiment d'Infanterie de Forteresse: Capitaine Joly d'Aussy, Journal de marche (combats de Sedan)* (Capitán Joly d'Aussy, diario de ruta [combates en Sedán]); en SHAT, 34 N 174, *295ème Régiment d'Infanterie: Dossier 9; Rapport du Chef de Bataillon de Réserve Arnoul* (Documento 9: Informe del Comandante Arnoul, del Batallón de Reserva), págs. 5 y ss.; *Rapport du Commandant de Monferrand* (Informe del Comandante de Monferrand), págs. 2 y s.; *Rapport du Lieutenant-Colonel Demay (10 au 14 mai)* (Informe del Teniente Coronel Demay [10 a 14 de mayo]), y Demay, *Rapport sur les événements des journées 13 et 14 mai* (Informe de los acontecimientos del 13 y 14 de mayo).

operaciones futuras cuando, repentinamente, un grupo de bombarderos británicos atacó la ciudad. Un convoy de ingenieros, pesadamente cargado con explosivos, fue alcanzado en una calle que pasaba junto al hotel y una tremenda detonación sacudió el edificio. Una gigantesca cabeza de jabalí, trofeo de caza, se cayó de la pared y no impactó en la cabeza de Guderian «por un pelo»⁴⁹⁹. Ironías de la historia, las recién derrotadas unidades belgas de *Chasseurs Ardennais* tenían una cabeza de jabalí en su emblema. Así pues, el animal de su insignia casi los vengó cayendo sobre la cabeza del general alemán.

La conferencia que tuvo lugar justo después en el puesto de mando de von Kleist resultó ser aún más emocionante para Guderian. Algunos historiadores militares han descrito, bastante erróneamente, su estado de ánimo en aquel momento diciendo que éste era pesimista, incluso que estaba deprimido, se ha supuesto incluso que estaba en una especie de estado de shock debido a las secuelas de su «accidente de caza» en Bouillon⁵⁰⁰. Lo cierto es que resulta paradójico que fuera Guderian, apodado *Schneller Heinz* (Heinz el rápido), quien solicitara que el ataque a través del río Mosa fuera retrasado un día mientras que por otro lado, von Kleist –cuyo principal problema era frenar al impetuosamente atacante Guderian– insistiera en mantener la fecha de ataque previamente establecida⁵⁰¹. Con toda seguridad Guderian entendió que había problemas para hacer llegar todos los elementos de su fuerza hasta el Mosa en el momento correcto pero ésto difícilmente era motivo suficiente para abandonar la idea de «atacar sobre la marcha» que había reivindicado repetidamente. La verdadera razón para su solicitud debe ser analizada como una reacción despectiva ante el hecho de que, en el último momento, von Kleist estaba arrancándole el corazón a su plan de operaciones.

II.1.a.- El empleo de la *Luftwaffe*

El problema principal del cruce del río Mosa tenía que ver con el inadecuado apoyo de artillería disponible, principalmente porque algunas baterías se habían quedado atascadas en las Ardenas. En esta situación, todo dependía del empleo que se hiciera de la *Luftwaffe* pero ésta era precisamente la cuestión en la que más seriamente diferían las opiniones de Guderian y de su superior. Von Kleist había acordado con el *General der Flieger* [Hugo] Sperrle, general comandante de la *Luftflotte 3*. (3ª Flota Aérea), que se aplicaría el método convencional consistente en un ataque masivo de bombardeo breve y concentrado. En consecuencia, después de algunos ataques preparatorios a lo largo de la primera mitad de la tarde, los bombarderos y bombarderos en picado debían aniquilar a las fuerzas francesas en la curva del Mosa de Sedán en un único golpe concentrado de veinte minutos. Este bombardeo aéreo estaba planificado para ser ejecutado justo antes de la hora prevista para que la infantería cruzara el río Mosa, es decir, a las 16:00.

499 Guderian, *Panzer Leader*, pág. 100; *Erinnerungen*, pág. 90.

500 Por ejemplo, ver Deighton, *Blitzkrieg*, págs. 269 y s.

501 *PzKorps Guderian, KTB*, BA-MA, RH 21-2/41, pág. 19.

Por el contrario, Guderian, en cooperación con el *Generalleutnant* [Bruno] Loerzer, oficial al mando del *II. Fliegerkorps* (II Cuerpo de Ejército Aéreo), había desarrollado especialmente para el ataque contra Sedán un procedimiento nuevo: el bombardeo sistemático⁵⁰². Según este sistema solo unas pocas formaciones de la *Luftwaffe* debían atacar en cada momento; sin embargo el plan era repetir esos ataques a lo largo del día entero, lo que debía producir las siguientes ventajas:

- La artillería enemiga podría ser neutralizada permanentemente.
- Los efectos de continuos ataques aéreos de bombardeo sobre la moral de los defensores tendría consecuencias devastadoras.
- Un bombardeo aéreo masivo, «como una barrera móvil de artillería» haría posible cubrir grandes áreas de blanco pero de una forma imperfecta. Por otro lado el ataque de solo unos pocos aviones realizando un bombardeo selectivo haría posible atacar sistemáticamente blancos particulares, por ejemplo, búnkeres⁵⁰³.

En colaboración con la *Luftwaffe*, Guderian había ordenado la preparación de un plan de fuego preciso con un detallado mapa de objetivos que mostraba grupos de blancos y dianas concretas detallando al minuto los tiempos de ataque⁵⁰⁴, mapa que había sido complementado el día anterior al ataque con informes sobre los blancos enviados por el reconocimiento terrestre. El fuego directo de las tropas, el de la artillería y la *Luftwaffe* habían sido coordinados en el espacio y en el tiempo con una perfección nunca intentada antes. Pero, finalmente, la decisión de von Kleist había hecho que este plan tan cuidadosamente diseñado fuera inútil⁵⁰⁵.

Cuando, pasado el mediodía del 13 de mayo, Guderian fue a la colina 266, al sur de Givonne para observar la acción de la *Luftwaffe*, su sorpresa fue «indescriptible» porque los bombarderos en picado atacaron precisamente de acuerdo con el método que había preparado con Loerzer. Cuando al final del día quiso agradecerle por teléfono por el efectivo apoyo recibido de la *Luftwaffe*, éste le contestó arteramente:

«La orden de la *Luftflotte 3.*, que cambiaba todo lo previsto, llegó, bueno, digamos... demasiado tarde. Solo habría causado confusión entre los grupos aéreos; por eso no le di curso en absoluto»⁵⁰⁶.

502 Guderian y Loerzer ya habían hecho una prueba inicial de este método en Mława, durante la campaña polaca, el 3 de septiembre de 1939.

503 *Durbruch der Gruppe von Kleist*, BA-MA, RH 21-1/381, parte 1, pág. 31, y parte 2, págs. 17 y s. *Akten des Panzerkorps Guderian*, BA-MA, RH 21-2/41, pág. 19; *Schreiben an Generalkommando II. Fliegerkorps vom 31.5* (Carta al Cuartel General, II Cuerpo Aéreo, 31 de mayo), págs. 1 y s., RH 21-2/45; Guderian, *Erinnerungen*, pág. 90; Liddel Hart, *Jetzt dürfen sie reden*, pág. 216.

504 *2 PzDiv, Planübung 30.4.1940* (2ª División Panzer, ejercicio cartográfico del 30 de abril de 1940), BA-MA, RH 27-2/92.

505 *Schreiben des Generals v. Kleist an Guderian (XIX A.K.) vom 18.4.1940* (Carta del General von Kleist a Guderian [XIX Cuerpo de Ejército], 18 de abril de 1940), BA-MA, RH 21-1/20, folio 26.

506 Paul Deichmann, *Der Chef im Hintergrund* (El jefe de estado en segundo plano) (Munich y Hamburgo, 1979), págs. 100 y s.; Guderian, *Panzer Leader*, págs. 101 y s. y 104,

II.1.b.- Selección del punto de máximo esfuerzo

El General Guderian quiso montar su esfuerzo principal en Sedán a toda costa mientras que von Kleist lo quería a trece kilómetros más al oeste, en Flize; insistiendo finalmente en que, en todo caso, dicho punto de máximo esfuerzo se situara al oeste del Canal de las Ardenas. Sus motivos eran los siguientes:

- von Kleist pensaba que el cruce del Mosa tenía que ser montado en la dirección del eje de avance principal a nivel operacional, en otras palabras, más lejos hacia el oeste, hacia Rethel. Avanzar por Sedán, por otro lado, suponía un desvío.
- que poniendo el punto de máximo esfuerzo al oeste del Canal de las Ardenas se podía evitar un doble cruce de cauces fluviales: primero hacia el sur, a través del Mosa y luego hacia el oeste, a través del Canal de las Ardenas.
- y también consideraba que un ataque inmediatamente al oeste del Canal de las Ardenas golpearía precisamente en la línea divisoria entre el 2^{ème} y el 9^{ème} Armées franceses.

Guderian, por su parte, argumentó lo siguiente:

- que el terreno al oeste de Sedán no solo apenas ofrecía accesos cubiertos hasta el Mosa sino que, al contrario, era terreno abierto y fácil de observar por el enemigo.
- que las tropas atacantes, además, tendrían que moverse a pleno alcance efectivo del fuego de flanco de la artillería de las fortalezas de Charleville y Mézières.
- que ampliar el sector de combate hacia el oeste diluiría el principio de concentración.
- y adicionalmente que, el cruce del río Mosa en Sedán había sido planeado una y otra vez durante muchos meses en ejercicios sobre mapas y que el plan de fuego para esta misión ya había sido coordinado con la *Luftwaffe*. Desplazar el esfuerzo principal poco antes de la acción podía acabar con todo el plan.

Sobre todo, sin embargo, Guderian apuntó que reagrupar a sus divisiones que estaban justo frente a Sedán para desplegarlas de un modo distinto, supondría posponer la fecha de ataque por un día. Esto era precisamente lo que von Kleist no estaba dispuesto a aceptar así que simplemente hubo que proceder según lo previsto⁵⁰⁷. Kleist tenía razón en términos operacionales, mientras que Guderian la tenía en el aspecto táctico. Sin embargo cuando se trata de cruzar un río cuen-

y *Erinnerungen*, págs. 91 y s. y 94.

⁵⁰⁷ *Akten der PzGruppe Kleist*, BA-MA, RH 21-1/22, págs. 7 y s.; *Durchbruch der Gruppe von Kleist*, BA-MA, RH 21-1/381, parte 2, págs. 19 y s.; ver también pág. 45 de la *Gruppenbefehl Nr 3* (Orden al Grupo N° 3), RH 21-1/23, folio 135; Zeitler, *Panzer-Gruppe v. Kleist*, EWKde 8, n° 5 (1959): pág. 240.

tan primero los factores tácticos porque ¡Qué tiene de bueno la mejor idea operacional si no se consigue pasar al otro lado del río! Sin embargo, la actuación de Guderian debió ser considerada como una provocación. En una conferencia celebrada el 13 de abril, von Kleist se había sentido impresionado por los argumentos de Guderian y abandonó su idea preferida que era montar un ataque a ambos lados de Flize aunque declaró sin error posible que el esfuerzo principal debería hacerse al oeste del Canal de las Ardenas⁵⁰⁸, reafirmando de nuevo esta directiva en una carta del 18 de abril dirigida a Guderian⁵⁰⁹. Sin embargo, éste ordenó a su *Panzerkorps*, arbitrariamente y por su propia cuenta, que virara hacia el sur por las Ardenas, dirigiéndose a Sedán, poniendo así a su superior frente a un hecho consumado.

II.1.c.- La profundidad de la cabeza de puente

Von Kleist consideraba que con la formación de una cabeza de puente de seis a ocho kilómetros de profundidad sería suficiente; Guderian, por otro lado, solicitó una profundidad de al menos veinte kilómetros y que incluyera las alturas en torno a Stonne. Qué estaba pensando exactamente al quererlo así se explicará cuando se hable de la dura lucha sostenida por este macizo de alturas pero ahora es interesante notar que Guderian, también con respecto a esta controversia, ignoró las instrucciones de sus superiores y ordenó a sus unidades que progresaran hacia el sur inmediatamente. De nuevo esta vez, su éxito le dio la razón.

II.2.- El plan de operaciones de Guderian y su ejecución

Para Guderian, el 13 de mayo de 1940 fue el «momento de la verdad» pues fue entonces cuando le tocó demostrar que sus atrevidas teorías no eran utópicas. Si tenemos en cuenta la tremenda importancia que la ruptura del frente en Sedán tenía para él, entonces es realmente sorprendente que su orden de ataque cubriera tan solo tres páginas. Hay dos razones que explican esto: en primer lugar porque, siguiendo el sistema alemán del *Auftragstaktik* (dirección táctica mediante objetivos), era costumbre limitarse a nombrar el objetivo del ataque mientras que el modo de implementarlo se dejaba a la elección del oficial al que se había dado la orden de ejecutarlo y; en segundo lugar, el ataque contra Sedán ya había sido reproducido repetidamente en los ejercicios cartográficos⁵¹⁰.

⁵⁰⁸ *PzGruppe Kleist KTB, Eintragung vom 13.4.1940* (Diario de Guerra del Grupo Panzer «Kleist»), entrada del 13 de abril de 1940), BA-MA, RH 21-1/18.

⁵⁰⁹ BA-MA, 21-1/20, folio 26.

⁵¹⁰ Los numerosos ejercicios cartográficos pueden encontrarse, sobre todo, en *Akten des PzKorps Guderian*, BA-MA, RH 21-2/32, RH 21-2/33, RH 21-2/34, RH 21-2/36, así como en las de las 1., 2. y 10. Panzerdivisionen, BA-MA, RH 27-1/5, RH 27-2/92, RH 27-10/4, RH 27-10/7b. Las divisiones fueron numeradas diferentemente para camuflarlas, poniendo un «2» frente al número identificativo. Así, por ejemplo, la 1. Panzerdivision fue reconvertida en 21. Panzerdivision.

Hablando de esto, parece interesante relatar el siguiente episodio: el 1 de mayo se ejecutó en Cochem un ejercicio cartográfico de la *1. Panzerdivision* tras el cual el oficial de operaciones de la división, *Major i.G.* [Walther] Wenck, archivó la orden de ataque a Sedán que había preparado e incluso ordenó que se imprimieran veinticinco copias. Enterado de esto el comandante de la división, Kirchner, se rió y le dijo «Wenck, no se moleste, las cosas no van a suceder así de todos modos». Durante la última fase de la progresión hacia Sedán los acontecimientos se fueron precipitando y, a primera hora de la mañana del día 13 Wenck se enteró, repentinamente, de que debía organizarse el ataque para ese mismo día, concretamente a las 16:00. Su sorpresa fue aún mayor cuando se encontró con que Guderian quería utilizar –sin apenas cambios– la misma orden de ataque que había preparado en un juego de guerra celebrado en Coblenza el 21 de marzo por el cuerpo de ejército. Esa orden de ataque era, igualmente, la base del ejercicio sobre el mapa que con anterioridad había ejecutado la *1. Panzerdivision* en Cochem. En ese momento Wenck pudo exhibir triunfantemente las veinticinco copias de la orden divisionaria anteriormente redactada y todo lo que tuvo que hacer fue cambiar la hora de ejecución, de las 10:00 a las 16:00⁵¹¹. Hay muy pocas operaciones en la historia militar moderna que, a pesar de dificultades excepcionales nacidas mayoritariamente de la presión impuesta por el factor tiempo, se hayan resuelto tan perfectamente como el cruce del río Mosa en Sedán ejecutado por el *Panzerkorps Guderian*. El entonces *Oberleutnant* y oficial de logística de la 1ª División Panzer, Freytag von Loringhoven (que más adelante fue *Generalleutnant* en la *Bundeswehr*), recuerda:

«Reunión, ataque, cruce y ruptura del frente en realidad se sucedieron con la precisión de un mecanismo de relojería»⁵¹².

Uno de los aspectos llamativos del plan de operaciones de Guderian es la rigurosa implementación de su idea favorita, el *Schwerpunktprinzip* (principio de concentración de la fuerza) [Klotzen, nicht kleckern!]⁵¹³. El cuerpo de ejército acorazado que comandaba consistía en casi sesenta mil hombres y veintidós mil vehículos pero durante el cruce del río Mosa en Sedán comprimió sus tres divisiones panzer en un sector de apenas diez kilómetros de ancho entre el Canal de las Ardenas y Pont-Maugis y la zona donde verdaderamente se rompió el frente, entre Donchery y Wadelincourt tenía alrededor de cinco kilómetros de ancho.

511 Stoves, *1 Panzer-Division*, pág. 95; ver también Dermot Bradley, *Walther Wenck, General der Panzertruppe* (Walter Wenck, general de tropas panzer) (Osnabrück: Biblio-Verlag, 1981), págs. 139 y s.; Guderian, *Erinnerungen*, pág. 91; Balck, *Ordnung in Chaos*, pág. 269; *1. PzDiv*, BA-MA, RH 27-1/170, pág. 17. La 10ª División Panzer se encargó del problema del mismo modo y se unió a las demás siguiendo el último ejercicio cartográfico celebrado en Bernkastel, ver *10. PzDiv, KTB* (Diario de Guerra de la 10ª División Panzer), BA-MA, RH 27-10/9, 13 de mayo de 1940, 02:30 horas.

512 La cita es de Stoves, *1. Panzer-Division*, pág. 96.

513 Esta frase de Guderian sería el equivalente a nuestro: «poner toda la carne en el asador» (n. del t.).

Dentro de ese sector de esfuerzo principal formó de nuevo un punto de esfuerzo principal a favor de la *1. Panzerdivision* que desplegó en el centro, en la zona del río Mosa de Gaulier, que era particularmente favorable para el ataque y asumiendo que, como mínimo, conseguiría cruzar el río y de este modo estaría en posición, girando a la izquierda o a la derecha, de permitir que también cruzaran el cauce las dos divisiones de los flancos. Los ataques de la *2.* y la *10. Panzerdivisionen* fueron apoyados por dos batallones de artillería cada uno mientras que en los tres kilómetros de anchura del sector de combate de la *1. Panzerdivision* se concentró el fuego de ocho batallones de artillería, incluyendo todas las baterías pesadas⁵¹⁴. También la *Luftwaffe* concentró sus ataques en el segmento de la curva del río Mosa al sur de Gaulier.

El problema más importante de Guderian fue su completamente inadecuado apoyo de artillería. Su Cuerpo de Ejército solo tenía 141 bocas de fuego mientras que enfrente, la *55^e Division d'Infanterie* había concentrado el 13 de mayo 174 piezas de artillería⁵¹⁵, siendo necesario tomar también en consideración las otras unidades de artillería del *X^e Corps d'Armée* ya que muchas de ellas podían ser empleadas contra el ataque del *Panzerkorps Guderian*⁵¹⁶, y el fuego contra el flanco derecho proveniente de las unidades de artillería del *XXXXI^e Corps d'Armée*, especialmente la de las fortalezas de Charleville y Mézières, también podía ser peligroso. Por lo tanto, la inferioridad de artillería del atacante frente al defensor fue de ¡alrededor de 1:3! Sin embargo, esta cifra aún parece demasiado ventajosa para las unidades de artillería de Guderian ya que algunas baterías no llegaron de las Ardenas hasta mucho más tarde y no tuvieron efecto en la operación de cruce⁵¹⁷. Así, sucedió que la *2. Panzerdivision* tuvo la misión más difícil atacando durante la primera fase prácticamente sin apoyo de artillería mientras que, incluso la *1. Panzerdivision*, esperó en vano al anunciado empleo concentrado de piezas de artillería:

«¡La anunciada barrera de artillería, al principio no se materializó en absoluto y al final se manifestó, en torno a las 16:00, por medio de unos pocos tiros individuales!»⁵¹⁸

Tiempo después, el General von Kleist explicó:

514 *1. PzDiv, KTB* (Diario de Guerra de la 1ª División Panzer), BA-MA, RH 27-1/170, pág. 124. Las unidades de artillería fueron asignadas del siguiente modo: 1. Panzerdivision: 73º Regimiento de Artillería (I/73; II/73; II/56); 49º Regimiento de Artillería (II/45; II/69; III/74; III/90 [= I/105], 616º Batallón de Morteros Pesados. 2. Panzerdivision: I/74 y II/74. 10. Panzerdivision: I/90 y II/90. Ver también *1. PzDiv*, BA-MA, RH 27-1/170, pág. 124.

515 Debido a su escasa proporción de personal del servicio activo, la 55ª División de Infantería había sido reforzada desproporcionadamente en artillería, y tenía 140 tubos. El 13 de mayo recibió otros 34 cañones (ver cuadro organizativo, pág.); ver Doughty, *Breaking Point*, pág. 113.

516 Grandsard. *Le 10e Corps d'Armée*, págs. 93 y ss., 112 y ss. y 124 y ss.

517 Por ejemplo, el *Nebelwerfer-Abteilung 1* (1er Abteilung de Lanzacohetes) (lanzacohetes multitubo) también estaba asignado como unidad de apoyo, pero se quedó atrapado en el atasco de tráfico de las Ardenas y no fue empleado en la acción.

518 *Akten 1. PzDiv* (*Archivos de la 1ª División Panzer*), BA-MA, RH 27-1/14, pág. 26.

«Mi artillería solo tenía 50 disparos por batería [es decir, alrededor de 12 disparos por tubo] ya que los convoyes de munición estaban retenidos por los atascos de tráfico en las carreteras de las Ardenas»⁵¹⁹.

En esta situación, en lo que a Guderian se refiere, todo dependía de la *Luftwaffe*, la «artillería vertical» de la *Blitzkrieg*.

II.- EL CRUCE DEL RÍO MOSA EL 13 DE MAYO

II.1.- Apocalipsis sobre Sedán: el bombardeo masivo de la Luftwaffe

*Los artilleros dejaron de disparar y se tiraron al suelo; los infantes se zambulleron en las trincheras y se quedaron allí inmóviles; estaban ensordecidos por el estrépito de las bombas y el aullido de las sirenas de los bombarderos en picado. ...5 horas de esta pesadilla bastaron para hacer añicos sus nervios; ya no fueron capaces de reaccionar ante la infantería enemiga que se acercaba*⁵²⁰.

Général [Edmond] Ruby hablando del efecto del bombardeo aéreo alemán

El bombardeo masivo que la *Luftwaffe* efectuó sobre Sedán el 13 de mayo fue el acontecimiento más imponente de la Campaña del Oeste y también una de las mayores sorpresas tácticas de la guerra. Según los informes británicos y franceses, el efecto del shock psicológico fue incluso mayor que el que provocaron los primeros ataques con gas venenoso o con carros de combate durante la Primera Guerra Mundial⁵²¹. Nunca volvería la fuerza aérea alemana a llevar a cabo un ataque tan masivo como éste contra un sector de frente tan estrecho.

Como indicó von Kleist en su orden para el cruce del río Mosa el 13 de mayo, «casi todas las formaciones aéreas de combate alemanas serán empleadas aquí»⁵²². Aunque esta promesa no se cumplió por completo; sin embargo, si tuvo lugar en Sedán la concentración más fuerte de unidades de aviación jamás vista hasta entonces⁵²³.

519 Cita tomada de Liddel Hart, *The German Generals Talk*, pág. 127; y *Jetzt dürfen sie reden*, pág. 215.

520 Ruby, *Sedan*, pág. 127.

521 Por ejemplo, ver Horne, *Über die Maas*, pág. 228.

522 *PzGr Kleist*, BA-MA, RH 211/23, folio 135.

523 Los archivos originales de la *Luftwaffe* referentes al raid sobre Sedán fueron quemados en buena parte; sin embargo, la planificación operacional y el desarrollo de esta vasta misión pueden ser reconstruidos en su mayoría. Por ejemplo, ver los siguientes archivos del BA-MA: *Lageberichte Luftwaffenführungsstab, Ic* (Informes de situación del Estado Mayor de Operaciones de la *Luftwaffe*, Oficial de Inteligencia), RM 7/337, folios 52 y s. (4), y 59 y ss.; Hans Seidemann, *Einsätze des VIII Fliegerkorps* (Operaciones del VIII Cuerpo de Ejér-

Para el ataque se empleó fundamentalmente la *Luftflotte III.* y más concretamente el *II. Fliegerkorps* bajo el mando de Loerzer que fue reforzado con unidades del *I. Fliegerkorps* y con los cazas del *Jagdfliegerführer 3.* (3^{er} Mando de Cazas). Al mismo tiempo, el *V. Fliegerkorps* se encargó de sellar la zona de combate mediante ataques en profundidad y por la tarde también se unió al ataque el *VIII. Fliegerkorps*, que hasta entonces había sido empleado bajo el mando de la *Luftflotte II.* Este último recibía la denominación de: *Nahkampf-Fliegerkorps* (Cuerpo de Ejército Aéreo de Apoyo de Proximidad), y estaba bajo el mando del

cito Aéreo), N 406/4, págs. 28 y ss.; *Einstazbereitschaft der Fliegenden Verbände, 14.5.1940* (Disponibilidad operacional de las unidades de vuelo, 14 de mayo de 1940), RL 8/43; *VIII Fliegerkorps, KTB, 13.5.1940*, RL 8/45; *I./Kampfgeschwader 53, KTB* (Diario de Guerra del 1er Escuadrón de la 53 Ala de Bombardeo), págs. 28 y ss., RL 10/86; Idem, *Jagdgeschwader 27* (27^a Ala de Caza), págs. 31 y ss., RL 10/591; *Einsatz des II. Fliegerkorps im Frankreichfeldzug* (Empleo del II Cuerpo de Ejército Aéreo durante la campaña contra Francia), pág. 1, ZA 3/44; y *Die Bedeutung des Übergangs über die Maas* (La importancia del cruce del río Mosa); Sigismund Freiherr von Falkenstein, *Die Unterstützung des deutschen Heeres durch die deutsche Luftwaffe im II Weltkrieg (Entwurf)* (Apoyo de la Luftwaffe alemana al Ejército Alemán durante la II Guerra Mundial [esbozo]), LW 133/1, folios 415 y ss.; *HGr A: RH 19 I/37*, folios 102 y 108; *AOK 12* (Comandante en Jefe, Décimo-Segundo Ejército), RH 20-12/36, folio 205; *PzGruppe Kleist: RH 21-1/22*, pág. 10; *Durchbruch der Gruppe von Kleist, BA-MA, RH 21-1/381*, parte 2, págs. 23 y s.; *PzKorps Guderian* (Cuerpo de Ejército Panzer «Guderian»): RH 21-2/41, págs. 25 y s. y 31; *Korpsbefehl Nr 3 vom 13.5.1940 (mit Anl.)* (Orden del Cuerpo de Ejército nº 3, 13 de mayo de 1940, [con apéndices]), RH 21-2/43; *Eintragung 13.5.1940 und Schreiben an Generalkommando II. Fliegerkorps vom 31.5.1940* (Entrada del 13 de mayo de 1940 y carta al Cuartel General del II Cuerpo de Ejército Aéreo fechada el 13 de mayo de 1940), RH 21-2/45; *Funksprüche Fliegerverbundungs-offizier vom 13.5* (Mensajes de radio, oficial de enlace aéreo, 13 de mayo), RH 21-2/852; *IPzDiv: RH 22-1/14*, págs. 7 y 26; RH 27-1/170, págs. 18, 123 y 125 y s.; Speidel, *Der Einsatz*, parte 3, págs. 166 y s., 230 y s. y 233, BA-MA, Estudio Lw 3/2; y apéndices 47, 48 y 50 del Estudio Lw 3/4^a; General der Flieger a.D. Paul Deichmann, *Die Unterstützung des Heeres durch die deutsche Luftwaffe im Zweiten Weltkrieg* (El apoyo al ejército de la Luftwaffe durante la Segunda Guerra Mundial), Estudio Lw 288 (folios 232 y ss.), BA-MA. Pueden encontrarse detalles adicionales del plan de fuego en los ejercicios cartográficos del Panzerkorps Guderian y de las tres divisiones panzer, mencionados anteriormente.

En la bibliografía, ver: Guderian, *Erinnerungen*, págs. 91 y s.; Deichman, *Chef*, págs. 100 y s.; Stoves, *I. Panzer-Division*, págs. 89 y 92; Cajus Bekker, *Angriffshöhe 4000. Ein Kriegstagebuch der deutschen Luftwaffe* (Altitud de ataque 4.000: Un diario de guerra de la Luftwaffe alemana) (Oldembourg: G. Stalling Verlag, 1964), págs. 142 y s.; F.W. von Mellenthin, *Panzerschlachten: Eine Studie über den Einsatz von Panzerverbänden in Zweiten Weltkrieg* (Batallas de Panzer; Un estudio sobre el empleo de las unidades panzer durante la Segunda Guerra Mundial) (Neckargemünd: Kurt Vowinkel, 1963), pág. 23, versión inglesa en *Panzer Battles: A Study of the Employment of Armor in the Second World War* (Norman: University of Oklahoma Press, 1956); Hermann Freter, *Fla nach vorn! Die Fliegerabwehr-Waffe des Heeres und ihre Doppelrolle im Zweiten Weltkrieg* (Flak ligera. ¡Adelante! El arma antiaérea del ejército y su doble papel durante la Segunda Guerra Mundial) (Eßlingen, 1971), vol. 1, págs. 143 y s. y 179 y ss.; Kielmansegg, *Bemerkungen*, págs. 153 y s.; Balke, *Luftkrieg*, vol. 1, págs. 87 y ss. Desde la perspectiva francesa ver las siguientes obras: Ruby, *Sedan*, págs. 126 y ss.; Grandsard, *Le 10e Corps d'Armée*, págs. 132 y ss. y 152 y ss.; Commandant Rogé, *La Campagne de France. Vue par le Général Guderian* (La campaña de Francia desde el punto de vista del General Guderian), RHA 3, nº 1 (1947): págs. 116 y ss. Otras descripciones muy auténticas pueden encontrarse en los archivos del SHAT, en Vincennes.

Generalmajor Freiherr [Wolfram] von Richthofen, que se había especializado en aportar apoyo aéreo cercano al ejército; su 77. *Sturzkampfgeschwader* (*Stuka-geschwader* – Grupo de bombarderos en picado) cuyo jefe, el *Oberst* [Günther] Schwartzkopff (ascendido a *Generalmajor* póstumamente)⁵²⁴ había recibido el sobrenombre de «padre de los Stuka», jugó un papel especial en el bombardeo. En total, el *Panzergruppe Kleist* recibió el apoyo de alrededor de 1.500 aviones.

- 600 bombarderos (He-111, Do-17 y Ju-88)
- 250 bombarderos en picado (Ju-87)
- 500 cazas (Me-109)
- Y 120 cazas pesados (Me-110)⁵²⁵

Solo se han conservado fragmentos de los archivos de la *Luftwaffe*, de modo que no es posible estimar el total de salidas que efectuaron los aviones en misiones de apoyo directo o indirecto pero; en todo caso, hay que tener en cuenta que el 13 de mayo muchos de estos aviones llevaron a cabo varias salidas sucesivas. Para apoyar al *Panzerkorps Reinhardt* en el sector Monthermé-Charleville-Mézières, se empleó un contingente aéreo menor pues la mayoría de los aviones fueron concentrados sobre la curva del Mosa en Sedán para ejecutar el modelo de bombardeo selectivo desarrollado por Guderian y Loerzer⁵²⁶. Para esta misión estuvieron disponibles un total de 310 bombarderos, 200 bombarderos en picado así como 300 cazas y cazas pesados⁵²⁷; tan solo en el sector de esfuerzo principal, de cuatro kilómetros de ancho. Dentro y al sur de la curva del Mosa en Sedán se ejecutaron 1.215 salidas de bombardeo y bombardeo en picado⁵²⁸. El apoyo que recibió el *Panzergruppe Kleist* durante los últimos noventa minutos previos al cruce del río Mosa ascendió a 750 bombarderos y bombarderos en picado⁵²⁹. El cronograma planificado por la *Luftwaffe* para el 13 de mayo fue el siguiente:

524 El *Oberst* Schwartzkopff sobrevivió al triunfo de sus bombarderos en picado por un solo día. Fue abatido el 14 de mayo cerca de Le Chesne (al sur de Sedán). Su tumba se halla en el cementerio militar de Noyers-Pont Maugis, en Sedán. Desde que fue ascendido, póstumamente, la inscripción en la lápida dice: «*Generalmajor*» (General de Brigada).

525 Ulf Balke hace un cálculo preciso basándose en los archivos del BA-MA así como en documentación privada propia.

526 Los documentos originales del bombardeo sistemático del 13 de mayo se quemaron. Puede encontrarse un fragmento del mapa de blancos y el plan de fuego en las *Akten der 2. PzDiv* (Archivos de la 2ª División Panzer), BA-MA, RH 27-2/92. Proviene del anteriormente ejecutado ejercicio cartográfico del 30 de abril de 1940. En el mapa de blancos, la parte norte de la curva del Mosa en Sedán está marcada como zona de blanco «K», mientras que los grupos de blancos individuales están numerados sucesivamente del 1 al 10. En la zona de blanco «L», que es el siguiente hacia el sur, pueden identificarse también algunos búnkeres que fueron reconocidos por la *Luftwaffe* y que fueron marcados como blancos individuales. En concreto, los búnkeres franceses 7ter, 104 y 7 bis están numerados en el mapa alemán con las cifras 118, 121 y 122.

527 La tarea de Loerzer fue coordinar el trabajo de 23 grupos de bombarderos y bombarderos en picado.

528 Balke, *Luftkrieg*, vol. 1, pág. 89.

529 Comunicado por el General Graf von Kielmansegg.

Fase 1.- de 08:00 a 12:00. Para empezar, las formaciones de la *Luftflotte III*. ejecutaron salidas de hostigamiento contra las posiciones francesas a lo largo del río Mosa entre Flize y Mouzon, insistiendo especialmente en las proximidades de Sedán.

Fase 2.- de 12:00 a 15:40. Las primeras formaciones de bombarderos en picado del *VIII. Fliegerkorps* aparecieron puntualmente a mediodía, momento en el que se cambió el procedimiento del ataque pasándose del hostigamiento al bombardeo sistemático de algunos grupos de blancos.

Fase 3.- de 15:40 a 16:00. La *Luftwaffe* ejecutó un raid masivo directamente contra la curva del río Mosa en Sedán durante la etapa inmediatamente anterior al cruce del río.

Fase 4.- de 16:00 a 17:30. Las salidas de la *Luftwaffe* fueron desplazadas hacia el interior del territorio enemigo mientras la oleada de infantería estaba cruzando el río Mosa. Las formaciones combinadas de varias unidades de bombarderos en picado volaron siguiendo un plan establecido con precisión, atacando las posiciones de retaguardia y de artillería.

Fase 5.- 17:30 hasta el anochecer. Para terminar, la cabeza de puente que, para entonces ya estaba formada, fue sellada en la retaguardia enemiga mediante ataques a las reservas enemigas que se estuvieran aproximando.

Tal y como como resaltaron los informes posteriores, el bombardeo masivo anterior a las 16:00 fue un espectáculo infernal mientras que los ataques que se ejecutaron durante la hora y media posterior contra la profundidad del sistema defensivo francés tuvieron una intensidad más reducida, a pesar de lo cual hicieron posible seguir neutralizando la artillería de la *55^e Division d'Infanterie*. El efecto psicológico de este puro e incesante bombardeo sistemático con el que contaba Guderian, fue decisivo. Allí donde los pilotos de Stuka se precipitaron en picado sobre las posiciones enemigas encendieron el terrible aullido de sus sirenas, las trompetas de Jericó y; además de eso, sujetas a las aletas de las bombas estaban las llamadas «tubos de órgano», que producían un sonido agudo y silbante. Incluso los soldados alemanes en la orilla norte se sintieron profundamente impresionados, contemplando este espectáculo, que convirtió el profundo y redondeado valle de Sedán en un anfiteatro de humo y llamas, con una mezcla de fascinación y de horror:

«Lo que pudimos ver entonces, durante 20 minutos, nos causó una de las impresiones más tremendas de esta guerra. Escuadrón tras escuadrón se acercan a gran altitud, se despliegan en formación lineal y entonces el primer avión desciende picando perpendicularmente, seguido por el segundo, el tercero y así en adelante; diez, doce aviones abalanzándose simultáneamente como rapaces sobre su presa arrojando su carga de bombas justo sobre el blanco. ...La explosión es inmensa cada vez y el ruido ensordecedor. Todo es confuso. ...El enemigo es golpeado por un ataque aniquilador y aún siguen viniendo escuadrones, ascendiendo hasta gran altura para descender en picado vertiginosamente con el mismo objetivo, esto es, forzar la puerta de entrada a la invasión, Sedán, abriéndola en grande. Nos quedamos ahí y observamos los acontecimientos como alelados»⁵³⁰.

530 Bericht des Unteroffiziers Prümers (Informe del suboficial [Sargento] Prümer), citado en Stoves, *1. Panzer-Division*, pág. 92.

Los infantes alemanes que se hallaban directamente al borde de la orilla del Mosa se sentían mucho más intranquilos:

«Parecen haberse abierto todos los infiernos. ...una pared sulfurosa, amarillo-grisácea se alza en la otra orilla; sigue creciendo. La enorme presión del aire hace que las ventanas vibren y se rompan. ...La tierra se sacude, las casas oscilan. ¿Cómo debe ser la situación al otro lado, entre los franceses?»⁵³¹.

Los soldados de la 55^e *Division d'Infanterie* estaban completamente faltos de preparación para el infierno que se desplomó sobre sus cabezas. El *Lieutenant* Mischard describió su sentimiento de horror:

«El estruendo de las explosiones lo domina todo. No existe ninguna otra sensación. El ruido alucinante de la bomba cuyo silbido aumenta de volumen, se acerca, se prolonga. Uno se siente como si apuntaran personalmente contra él; espera, los músculos rígidos. La explosión es una liberación. Pero otra más, dos más, diez más... Los silbidos se entrecruzan en una red sin brechas; las explosiones se funden unas con otras formando un ruido constante y atroz. Cuando su intensidad disminuye un instante se oyen las respiraciones jadeantes. Nos quedamos ahí, inmóviles, silenciosos, la espalda encorvada, amontonados sobre nosotros mismos, la boca abierta para evitar que se nos revienten los tímpanos. El refugio oscila. [...]

Las bombas son de todos los calibres. Las pequeñas las sueltan en paquetes. Las grandes no silban. Al caer, imitan hasta el punto de engañarnos el ruido de un tren que se acerca. Por dos veces tengo auténticas alucinaciones auditivas... Estoy en una estación, llega un tren... El estrépito de la explosión me sacude y me trae brutalmente de vuelta a la realidad.

Los Stuka se unen a los bombarderos pesados. El ruido de la sirena del avión que desciende en picado taladra los oídos y pone los nervios de punta. Le entran a uno ganas de aullar»⁵³².

Es bastante interesante apuntar que los oficiales alemanes, que observaron este terrible espectáculo desde una distancia segura, solo conocieron cuál había sido el auténtico efecto del raid de la *Luftwaffe* unos años después del fin la guerra. Fue gracias a la iniciativa de realizar una conferencia sobre historia militar en la *École de Guerre* (Escuela de Guerra) francesa, en 1957, que tuvo lugar en el antiguo campo de batalla de Sedán una reunión de ex-oficiales de la 1. *Pan-*

531 Novak, *Inferno* (Infierno), en *Mit den Panzern*, pág. 121.

532 Tomado de la traducción alemana contenida en Berben and Iselin, *Die Deutschen kommen*, págs. 172 y s. Alrededor de un año después el *Lieutenant* Michard inspeccionó el campo de batalla de Sedán para el Servicio Histórico del Ejército Francés. El lugar apenas había cambiado y pudo investigar sistemáticamente cada uno de los búnkeres. Se sorprendió del tamaño de los cráteres de bomba, algunos de los cuales tenían un diámetro de 15 metros y una profundidad de, presuntamente, 7 metros. Ver: *Dossier 4: Renseignements rapportés par M. Michard* (Expediente 4: información comunicada por el Sr. Michard), SHAT, 34 N 145, 147^eme Régiment d'Infanterie de Forteresse.



El Stuka (bombardeo en picado Ju-87), junto con el panzer, se convirtió en el símbolo de la blitzkrieg. Bundesarchiv Koblenz.

zerdivision con veteranos franceses que habían luchado allí en 1940. El conde von Kilmansegg se extrañó de que la destrucción real causada por la Luftwaffe –comparada con el tremendo esfuerzo realizado– fuera mínima: ni un solo búnker resultó destruido por un impacto directo y solo cincuenta y seis hombres fueron inscritos en la lista de bajas pero el efecto indirecto había sido mucho mayor. El mando de la 55^e Division d'Infanterie quedó paralizado debido a que todos los cables de comunicaciones telefónicas que, como era habitual, estaban desplegados al aire sobre el suelo habían sido cortados y mucho más seria fue la parálisis psicológica de los soldados individuales cuyos nervios, a menudo, fueron incapaces de soportar el ataque sostenido de los bombardeos sistemáticos⁵³³.

II.2.- La penetración de la 1. Panzerdivision

Las advertencias que daban los generales de más alto rango en el sentido de que una división panzer no era apropiada en absoluto para efectuar un asalto a través de un río no estaban injustificadas. La 1. Panzerdivision, por ejemplo, solo tenía un único regimiento de fusileros por eso Guderian fortaleció su división más importante, la que iba a ejercer de ariete para la

⁵³³ Kilmansegg, *Bemerkungen*, pág. 154, suplido por comunicaciones al autor.

penetración, con toda la infantería que pudo. En concreto, para el cruce del río Mosa el 13 de mayo se le otorgaron, entre otras unidades, el regimiento de élite *Großdeutschland* y el *Sturmpionier-Bataillon 43* (43º Batallón de Ingenieros de Asalto)

II.2.a.- El ataque del Regimiento *Großdeutschland* contra la colina 247

El cruce del río debía ejecutarse a lo largo de la linde norte de Sedán, en el Pont Neuf (puente nuevo) pero, sorprendentemente y a pesar de los bombardeos masivos de la *Luftwaffe*, todos los búnkeres a lo largo del cauce seguían intactos y todos los intentos de cruzar el río mediante botes de asalto o de goma fallaron incluso antes de empezar. Entonces, se emplazaron armas para disparar contra el búnker 211, que controlaba el punto de cruce pero ni tan siquiera los cañones cortos de 7,5 cm de la batería de cañones de asalto del *Infanterie-Regiment Großdeutschland* fueron capaces de hacer algo contra esta sólida estructura de cemento reforzado. Se perdió un tiempo valioso hasta que finalmente fue posible desplazar un cañón autopropulsado de 8,8 cm y ponerlo en posición. Ese cañón, por supuesto, consiguió penetrar el búnker inmediatamente y entonces se ejecutó un nuevo intento de cruzar el río Mosa en botes de asalto que nuevamente fracasó, resultando muertos en combate el *Leutnant* [Alexander] conde von Medem y dos ingenieros. Tomó largo tiempo averiguar de dónde habían provenido esta vez los disparos hasta que se descubrió que se había construido un búnker en el terraplén de la orilla opuesta de una manera tan inteligente que la ametralladora sólo podía disparar de flanco y; en consecuencia, no era reconocible mediante observación frontal. El *II. Bataillon*, que había sido desplegado en vanguardia, solo pudo empezar a cruzar después de que este búnker fuera eliminado.

La 7ª Compañía, bajo el mando del *Oberleutnant* [Eberhard] Wackernagel⁵³⁴, fue la primera en llegar al otro lado e inmediatamente tomó al asalto las fortificaciones de campaña en los puntos defensivos del Pont Neuf y del Cimetière (cementerio). Luego avanzó siguiendo la linde oeste de Sedán hacia el sur hasta que el fuego de los búnkeres en una elevación frente a ella, la detuvo a la altura de la carretera Donchery–Sedán. La 6ª Compañía, bajo el mando del *Oberleutnant* [René l'Homme] von Courbière llegó poco después. Tras una breve conferencia entre los dos jefes de compañía, la 7ª se quedó en posición proveyendo fuego de cobertura mientras que la 6ª iba a organizar un ataque sorpresa contra los búnkeres. El informe posterior a la acción describe que sucedió a continuación:

«La 6ª [Compañía] se decide con rapidez. Después de todo, solo hay una decisión posible aunque solo esté disponible media compañía y no tengan armas pesadas, la decisión es ¡atacar! Una rápida misión de reconocimiento descubre un gran blocao con seis troneras [el búnker 104] a 200 metros al sur

⁵³⁴ El Oberstleutnant a.D. Eberhard Wackernagel puso documentación escrita a disposición del autor.

de la carretera junto a un huerto que ofrece buenas posibilidades de aproximación mientras que hay otro algo menor [el búnker 7bis] a 250 metros por detrás, un poco hacia la derecha»⁵³⁵.

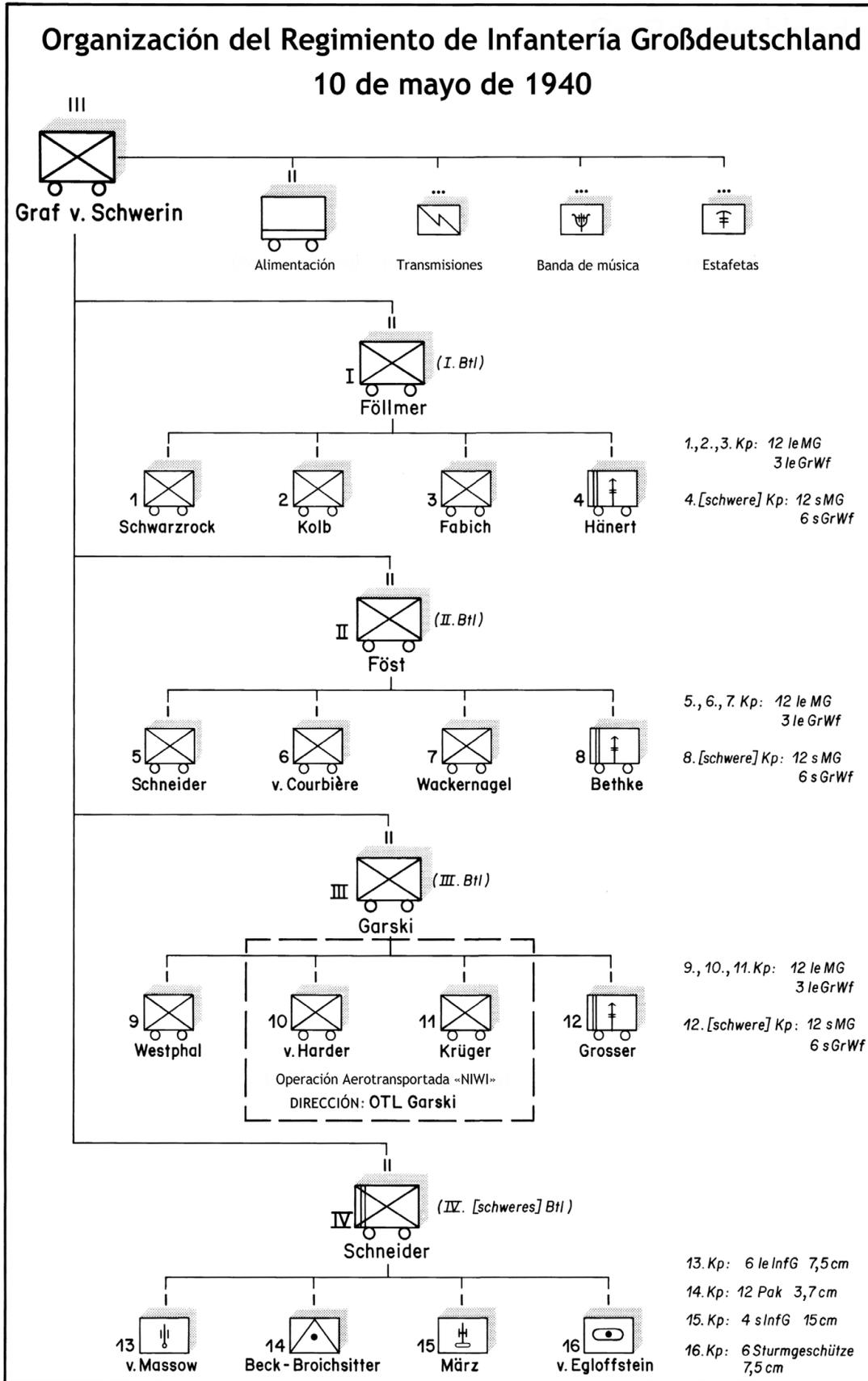
Empleando una maniobra de diversión, el grueso de la compañía montó un ataque frontal contra el búnker 104 pero el fuego de las ametralladoras los obligó a cubrirse. Mientras tanto, girando hacia la izquierda y aprovechando la cobertura ofrecida por varios cráteres de bombas, un sargento y dos soldados se arrastraron hasta él y después de alcanzar un ángulo muerto, el sargento lanzó una granada de mano por una de las troneras. Inmediatamente, los ocupantes salieron corriendo al exterior y se rindieron.

Poco después tomaron al asalto el búnker 7bis que estaba directamente detrás del otro. Fue entonces, sin embargo, cuando sufrieron las primeras bajas a causa de un cañón contracarro enemigo que estaba disparando desde el flanco izquierdo y cuya posición exacta fue inicialmente imposible de determinar. Finalmente, se dieron cuenta de que los disparos habían sido hechos desde un granero que se alzaba sobre unos cimientos grises muy sospechosos y entonces se detectó una oscura tronera en esos cimientos, que finalmente resultaron ser el búnker 7ter, el cual fue tomado también con rapidez. De este modo fue atravesada, en torno a las 19:00, la segunda línea de resistencia, aunque los atacantes habían derivado demasiado hacia la derecha, metiéndose en el sector del *Schützen-Regiment 1*.

Después de que la 7ª y la 8ª compañías hubieran sido traídas a primera línea, el *II. Bataillon* atacó la Colina 247, alrededor de la cual se agrupaba el Centro de Resistencia de La Prayelle y que contaba con un buen número de búnkeres y fortificaciones de campaña. Esta posición fue tomada al asalto, luchando cuerpo a cuerpo en torno a las 20:00 pero no se pudo penetrar en el *Bois de la Marfée* [Bosque de la Marfée] debido a que el terreno frente al mismo no ofrecía cobertura alguna. Además, el *I.* y el *III. Bataillon* aún seguían lejos por detrás pues se habían visto envueltos en una larga lucha casa por casa en Torcy, la parte de la ciudad de Sedán que se hallaba en la orilla sur⁵³⁶.

⁵³⁵ *Bericht Oberleutnant v. Courbiere (6. IRGD), 13.5.1940* (Informe del Oberleutnant von Courbiere [6ª Cía, Regimiento de Infantería Großdeutschland], del 13 de mayo de 1940), BA-MA, RH 37/6391.

⁵³⁶ Con respecto al ataque del Regimiento de Infantería Großdeutschland, ver los informes posteriores a la acción reunidos en los archivos del BA-MA: *11.Kp/IRGD* (11ª Cía, Regimiento de Infantería Großdeutschland), págs. 5 y s., RH 37/6327; *II./IRGD* (2º Batallón, Regimiento de Infantería Großdeutschland), págs. 2 y s., RH 37/6328; *Panzerjägerkompanie, 13.5.1940* (Compañía contracarro, 13 de mayo de 1940), RH 37/6332; *6.Kp* (Courbière), y *8.Kp* (Bethge), RH 37/6391. Ver también Spaeter, *Großdeutschland*, págs. 111 y ss. (Helmuth Spaeter puso a disposición del autor numerosos documentos de sus archivos personales); Durian, *Großdeutschland*, págs. 56 y ss. Desde el punto de vista francés, ver: *Dossier 4: Récit des événements vécus par la 55^e DI du 10 au 15 mai 1940* (Dossier nº 4: Informe de los acontecimientos sucedidos a la 55ª División de Infantería, del 10 al 15 de mayo de 1940), pág. 15, en SHAT 32 N 254, 55ème Division d'Infanterie, 4ème bureau; Gounelle, *Sedan*, págs. 148, 170 y s., y 177 y ss.; Grandsard, *Le 10e Corps d'Armée*, págs. 156 y ss.



Con respecto al ataque ejecutado por la 6ª Compañía del *Infanterie-Regiment Großdeutschland*, podemos hacer las siguientes consideraciones:

- Se trató de una acción sobre la marcha. A pesar de que el fuego enemigo obligó a los hombres a ponerse a cubierto una y otra vez y a pesar de que los soldados tuvieron que ejecutar una marcha forzada cargando con los morteros, las ametralladoras y, sobre todo, con la munición; el *II. Bataillon* recorrió en dos horas los últimos diez kilómetros hasta el Mosa para llegar al punto de cruce a las 16:00, que era la hora prevista. La operación de cruce empezó tan pronto como alcanzaron la orilla.
- El ataque fue organizado totalmente al modo de la infantería, sin apoyo de armas pesadas⁵³⁷.
- La misión *Stoßtrupp* (de tropa de asalto) de la 6ª Compañía fue una acción completamente independiente, sin contacto alguno con las unidades vecinas. Las compañías que cruzaron primero no esperaron a las tropas que las seguían sino que organizaron un ataque preliminar sin tener en cuenta sus expuestos flancos.
- El líder de este grupo de asalto ni tuvo contacto con sus superiores ni fue capaz de remitirse a alguna orden precisa. La única guía que usó fue la misión asignada a su batallón:

«El 2º Batallón cruzará el río Mosa como batallón de vanguardia del Regimiento de Infantería *Großdeutschland*; romperá la *Línea Maginot* y tomará la colina 247»⁵³⁸.

Este fue un ejemplo típico del sistema alemán del *Auftragstaktik*, donde solo se especificaba el objetivo del ataque. El comandante de compañía no seguía ninguna ruta de ataque que le hubiera sido prescrita sino que se metía por la línea de menor resistencia, penetrando a veces incluso en el sector de combate del regimiento vecino si allí encontraba la brecha decisiva.

II.2.b.- El *Schützen-Regiment 1*. toma la Colina 301

La misión asignada al *Schützen-Regiment 1*. era considerablemente más fácil que la que le había tocado al *Infanterie-Regiment Großdeutschland*, pues ellos cruzaron el Mosa en la anteriormente descrita brecha de Gauthier. Muchos oficiales se pusieron a la cabeza y cruzaron el río en los primeros botes junto con sus hombres y el propio Guderian, general comandante

⁵³⁷ Para la ejecución de esta misión le fue subordinada tan solo una escuadra de ingenieros (unos 13 hombres) de la 2ª Compañía del *Sturmpionier Bataillon 43.*, la cual voló varios búnkeres en la colina 247 usando cargas explosivas «satchel». Ver también, *Unser Einsatz im Westen vom 10 mai bis 21 juni 1940 (KTB 2.Kompanie/Sturmpionier-Bataillon 43)* (Nuestra función en el oeste [Diario de Guerra de la 2ª Compañía, 43er Batallón de Ingenieros de Asalto]), págs. 16 y s. (documento privado).

⁵³⁸ *Bericht Oberleutnant v. Courbière (6.IRGD), 13.5.1940, BA-MA, RH 37/6391, pág. 2.*

del cuerpo de ejército, cruzó al otro lado a bordo del primer bote de asalto de la segunda oleada. Esperándolo allí se encontró con Balck, comandante en jefe del *Schützen-Regiment 1.*, quien le dijo: «Prohibidos los paseos de placer en canoa por el Mosa». Se estaba refiriendo al comentario irónico hecho por Guderian poco antes durante un ejercicio cartográfico, cuando dijo a algunos oficiales jóvenes y más bien despreocupados que cruzar el río Mosa bajo el fuego enemigo difícilmente podría compararse con un «paseo en canoa»⁵³⁹. Después de cruzar, la infantería progresó hacia el sur para tomar su objetivo intermedio: el importante cruce de carreteras que había al sur del Castillo de Bellevue. Allí se había decidido, en una ocasión anterior, la suerte de Francia cuando el 2 de septiembre de 1870 y en ese mismo castillo, Napoleón III capituló ante Guillermo I de Prusia. La ruptura decisiva de la llamada *Extensión de la Línea Maginot* tuvo lugar muy cerca de allí aquel 13 de mayo después de que fuera conquistada la zona defensiva del castillo situada en torno al búnker 103, que era el más importante de la zona, quedando cortada la carretera Sedán-Donchery en el cruce de Bellevue y siendo penetrado el centro de resistencia de Frènois⁵⁴⁰.

Sin embargo los informes posteriores, que son fragmentarios, olvidan mencionar que este éxito fue debido, fundamentalmente, a una unidad especial que, solo temporalmente, fue puesta bajo el mando de la *1. Panzerdivision*. Se trataba de un equipo de asalto comandado por el *Oberleutnant* [Gunther] Korthals que consistía en dos pelotones de la 3ª compañía del *Sturmpionier Bataillon 43.* (ingenieros de asalto)⁵⁴¹. Estos ingenieros de asalto eran especialistas en el ataque a búnkeres, habían practicado estas acciones una y otra vez usando cargas huecas y lanzallamas. Fueron los ingenieros de asalto aerotransportados, por ejemplo, quienes ejecutaron la misión de comando contra el fuerte belga de Eben Emael de la misma manera.

El avance había sido una pesadilla para la compañía de Korthals. A las 16:00 del 13 de mayo, cuando en realidad se suponía que debían estar cruzando el Mosa con una de las primeras oleadas, sus vehículos aún estaban atrapados en un atasco de tráfico a lo largo del borde sur de las Ardenas. Como la compañía se dispersó a causa de esta circunstancia el *Oberleutnant* Guthy, comandante de la misma, ordenó a las secciones que se abrieran camino individualmente a través del tráfico hasta el río, dirigiéndose a Gaulier. Korthals llegó allí a las 17:15 con la tercera sección y de inmediato fue transbordado al otro lado. Se halló en una situación muy difícil porque era incapaz de contactar con alguno de sus superiores, como su comandante de compañía o el comandante del *Schützen-Regiment 1.* por consiguiente, decidió tomar también bajo su mando a la primera sección que acababa de cruzar y atacar por su cuenta.

⁵³⁹ Guderian, *Panzer Leader*, pág. 102; *Erinnerungen*, pág. 92.

⁵⁴⁰ *Akten 1.PzDiv* (Archivos, 1ª División Panzer): BA-MA, RH 27-1/14, folios 27 y s., 114 y ss. y 117 y s.; RH 27-1/170, folios 18 y s.; Stoves, 1. *Panzer-Division*, págs. 93 y s.; *Rapport Capitaine Foucault* (Informe del Capitán Foucault), parte 1, págs. 1 y s., y parte 2 (escrita a mano), págs. 13 y s., SHAT, 34 N 178, 331ème Régiment d'Infanterie (331º Regimiento de Infantería); Gounelle, *Sedan*, págs. 145 y 177 y ss.

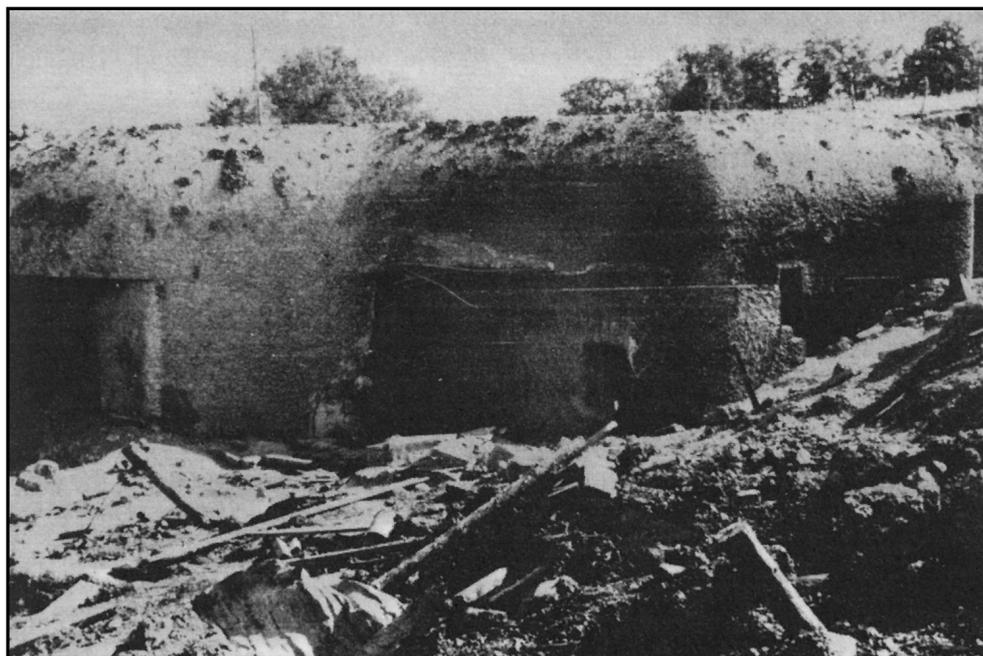
⁵⁴¹ El *Obersileutnant* a.D. Schütze fue quien puso a disposición del autor el informe posterior a la acción del *Oberleutnant* Korthals.

El avance del *Schützen-Regiment 1.* se había atascado cerca del cruce de Bellevue, en la carretera Sedán-Donchery y por eso Korthals pasó de largo esta intersección por el oeste, metiéndose así en el sector de combate de la 2. *Panzerdivision.* Rápidamente, después de que sus ocupantes fueran cegados primero con fumígenos, consiguió dejar fuera de combate dos búnkeres situados sobre el terraplén que se alzaba junto al río Mosa.⁵⁴² Korthals cruzó entonces la carretera a Donchery a las 18:30⁵⁴³ para atacar la casamata de artillería –la instalación defensiva más importante del sector de Sedán– que estaba localizada directamente al suroeste de la intersección. Ese búnker había adquirido gran importancia porque solo él estaba en posición de controlar el segmento del Mosa en torno a Donchery y prevenir el cruce, e incluso el acercamiento al río a través del terreno llano y exento de cobertura. De hecho, en la orilla podían verse los restos ardientes de algunos panzer pertenecientes a la 2. *Panzerdivision,* que estaba atacando por allí y había intentado transportar botes de goma hasta el río. Mientras Korthals se acercaba, sin embargo, se había conseguido neutralizar temporalmente la casamata después de que un carro hiciera blanco contra una de las troneras, a pesar de las bajas sufridas a causa del impacto los demás ocupantes del búnker siguieron luchando. El comandante del búnker, *Lieutenant Nonat,* hizo que sus hombres siguieran disparando con el segundo cañón a pesar de que en ese momento estaban recibiendo impactos constantes de los carros alemanes y hasta que los ingenieros de asalto amenazaron con rodear la casamata, momento en el que los artilleros franceses abandonaron el conjunto de búnkeres que, debido a sus grandes troneras, eran difíciles de defender. Los ocupantes del búnker C, ubicado en lo alto de la cuesta y capaz de controlar el cruce, actuaron del mismo modo pues el fuego de los cañones de los panzer recibido anteriormente había dejado el búnker listo para ser asaltado.

Así pues, el primero en cruzar la línea de búnkeres del Mosa fue el equipo de asalto de Korthals, quien decidió entonces pivotar hacia el oeste para tomar los otros búnkeres desde detrás con el fin de permitir que los hombres de la 2. *Panzerdivision,* que habían intentado pasar al otro lado varias veces sin éxito, ejecutaran su cruce del río. Los dos pelotones avanzaron a lo largo de la carretera de Don-

⁵⁴² El humo de estos fumígenos confundió bastante a los soldados franceses, que pensaron que los alemanes habían empleado lanzallamas. La ruptura de la extensión de la *Línea Maginot* en Sedán tuvo lugar tan deprisa que los lanzallamas, que llegaron después, no fueron empleados en absoluto. Ver *Arbeitsstab Pioniergeschichte, 1./Sturm-Pionierbataillon 43, Bericht* (Estudio de Estado Mayor sobre la historia de los ingenieros, 1ª Compañía, 43º Batallón de Ingenieros de Asalto, informe), BA-MA, RH 12-5/397, folio 3, así como el documento de la 2. Kompanie: *Unser Einsatz im Westen,* págs. 16 y s (documento privado). Todo ello fue confirmado al autor en entrevistas con los testigos.

⁵⁴³ Los informes alemanes y franceses sobre la decisiva ruptura en Bellevue revelan considerables discrepancias en lo que a la hora se refiere. Los archivos de la SHAT en París indican que los atacantes cruzaron la carretera Sedán-Donchery tan pronto como a las 17:30 (18:30, hora alemana) y entonces atacaron la casamata de artillería. Los archivos alemanes, por otro lado, muestran más allá de toda duda que el *Schützen-Regiment 1.* no cruzó esta carretera hasta las 19:15. La solución de esta disputa la ofrece el hasta ahora perdido informe posterior a la acción del *Obertleutnant Korthals.* Este atacó en torno a las 18:30 haciendo un amplio movimiento hacia la derecha, a través de la carretera, y penetró en la famosa brecha.



La casamata de artillería al sur del Castillo de Bellevue controlaba la curva del río Mosa en Donchery con sus cañones de 7,5 cm. (General a.D. [Teniente General, retirado] Johann Adolf, Conde von Kielmansegg)

chery que transcurría en altura dominando el río, tomando en el proceso algunas fortificaciones, por ejemplo el gran búnker 102⁵⁴⁴ y; a continuación penetraron en el suburbio de Donchery que se hallaba a lo largo de la orilla sur del río Mosa para después, según iba cayendo la noche conquistar los búnkeres, parcialmente abandonados, que estaban sobre la colina localizada al sur de allí. Mientras tanto, la 2. *Panzerdivision* se las había apañado para explotar la brecha creada con la acción de los ingenieros, llevando a sus elementos de vanguardia al otro lado del río.

El ataque independiente de las dos secciones de ingenieros de asalto también creó las condiciones requeridas para la rápida penetración del *Schützen-Regiment 1.* de la 1. *Panzerdivision*. Como había sido eliminado el efecto del punto defensivo situado al oeste del cruce de Bellevue sobre el flanco del regimiento, el centro de resistencia de Frénois pudo ser ocupado en torno a las 20:10. Llegados a este punto, las fuerzas parecían exhaustas: los infantes habían estado atacando casi sin

544 Desde el punto de vista francés ver, ante todo, el informe del 1er Teniente Drapier, oficial comandante del centro de resistencia «de la Crête». Su búnker, con la cúpula de observación que sigue allí hoy en día, estaba justo por encima del búnker 102; ver en SHAT, 34 N 145, *147ème Régiment d'Infanterie de Forteresse: Extraits d'une lettre du Lieutenant Drapier* (extractos de una carta del Teniente Drapier), así como la Ficha 340 (Drapier); *Chef de Bataillon Crousse, Les opérations de Sedan 10-14 mai 1940* (Jefe de Batallón Crousse, las Operaciones en Sedán del 10 al 14 de Mayo de 1940), págs. 10 y ss.; ver también en SHAT 32 N 254, *55ème Division d'Infanterie, 4ème: Dossier 4: Colonel Chaligne, Rapport d'opérations* (55ª División de Infantería, 4º departamento: Dossier 4: Informe de operaciones del Coronel Chaligne), págs. 12 y ss. Como fuente secundaria ver Berben and Iselin, *Die Deutschen kommen*, págs. 164, 189 y s., 200, 226 y ss., y 250; Doughty, *Breaking Point*, págs. 171 y ss. Y 185 y ss.

interrupción durante días. Sin embargo, este regimiento estaba bajo el mando del *Oberstleutnant* Balck, un oficial singularmente enérgico que llegó a ascender durante la guerra hasta el rango de Comandante en Jefe de un Grupo de Ejércitos, el cual insistió en tomar la colina 301 (La Boulette), ubicada al sur de Frénois, aquella misma tarde pasara lo que pasara. Este sobrio oficial de carrera no lo hizo inspirado por el recuerdo romántico-nostálgico de que en esta colina estaba el puesto de mando de Moltke en 1870, sino que en realidad lo impulsaron a ello sus propias experiencias de la Primera Guerra Mundial, en concreto, el ataque al Monte Kemmel, en Flandes. En aquella ocasión se concedió un descanso a las formaciones de asalto —a pesar de que el cumplimiento exitoso del objetivo estaba al alcance de la mano— porque parecían estar completamente exhaustas, situación en la que algún oficial veterano hubiera debido desplazarse hasta el frente para hacer que los hombres se abalanzaran hacia delante una vez más y ganar una victoria definitiva. Sin embargo no fue así y durante la noche el enemigo pudo construir nuevas defensas en la colina con la ayuda de reservas que habían sido rápidamente desplazadas hasta allí. La colina fue tomada al día siguiente aunque con importantes bajas.

Balck recordaba esta situación cuando dijo «algo que es fácil hoy puede costarnos ríos de sangre mañana». Describió la colina 301 como «la colina del día» y ordenó que el ataque continuara a pesar de que empezaba a hacerse de noche, subiendo él mismo hacia el frente y avanzando junto con el *II. Bataillon* que al primer intento tomó mediante asalto la posición enemiga en lo alto de la colina⁵⁴⁵. Entonces encargó el envío a la división del siguiente mensaje de radio:

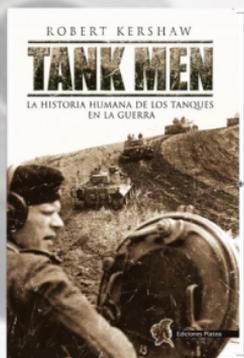
«El *Schützen-Regiment 1.* tomó las alturas [301] justo al norte de Cheveuges a las 22:40. El último búnker enemigo está en nuestro poder. Ruptura completa. Elementos del *Schützen-Regiment 1.* enviados hacia Chéhéry y desde allí a las alturas hacia el este»⁵⁴⁶.

Mientras aún estaba desarrollándose la lucha por la colina 301, algunas unidades de reconocimiento penetraron hacia el sur a través de los bosques que se extendían al este de la colina y alcanzaron la linde norte de Chéhéry (cinco kilómetros al norte de Chémery) en torno a la medianoche. En ocho horas el *Schützen-Regiment 1.* había cruzado el Mosa y penetrado a través de las tres líneas de fortificaciones en una profundidad de ocho kilómetros.

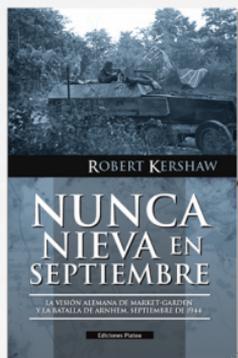
⁵⁴⁵ *Akten 1.PzDiv (Archivos de la 1ª División Panzer):* BA-MA, RH 27-1/14, folios 28, 114 y s., y 117 y s.; RH 27-1/170, folio 19; Stoves, *1. Panzer-Division*, pág. 94; Balck, *Ordnung im Chaos*, págs. 270 y s. El Major i.G. a.D. Braune-Krickau, entonces ayudante de campo de Balck, ha dado valiosa información al autor sobre la lucha en torno a Sedán. Con respecto a la lucha por la colina 301 desde el punto de vista francés, ver: en SHAT, 34 N 145, *147ème Régiment d'Infanterie de Forteresse: Crousse, Les opérations de Sedan*, págs. 15 y ss., en SHAT, 34 N 178, *331ème Régiment d'Infanterie (331º Regimiento de Infantería): Rapport Capitaine Foucault*, parte 2, págs. 15 y ss., y *Compre rendu du Capitaine Litalien* (Informe del Capitán Litalien), págs. 5 y s.; Gounelle, *Sedan*, págs. 183 y s. Se puede encontrar un buen resumen en Doughty, *Breaking Point*, págs. 187 y ss.

⁵⁴⁶ *Spruch Nr. 417 (Bl. 424) vom 13.5., 22:50 Uhr* (Mensaje radio número 417 [folio 424], 13 de mayo a las 22:50), BA-MA, RH 27-1/5.

Otros títulos de Ediciones Platea



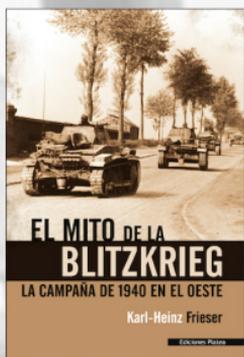
Tank Men



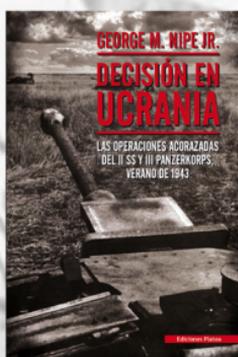
Nunca nieva en Septiembre



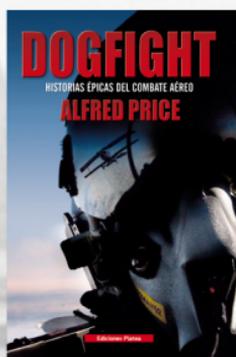
Tigres en el Barro



El Mito de la Blitzkrieg



Decisión en Ucrania



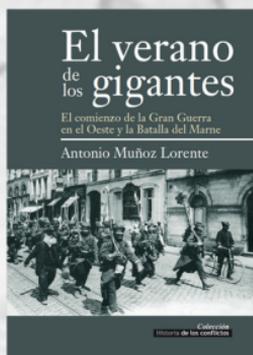
Dogfight



La Wehrmacht se Retira



Sky Men



El Verano de los Gigantes

**Colección
Historia
de los
Conflictos**



Los Tercios de Flandes en Alemania

Disponibles en www.edicionesplatea.com